

ACTITUDES HACIA LA ORIENTACIÓN ESCOLAR EN COLEGIOS RURALES DE  
BOGOTÁ

AUTORES:


DANIEL EDUARDO QUINTERO GUTIÉRREZ  
YENNY CATHERINE SUÁREZ RINCÓN  
INGRID NATALIA ZAMORA RUBIO

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

TUTOR:

Prof. ÓSCAR GILBERTO HERNÁNDEZ SALAMANCA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA  
EJE DE INVESTIGACIÓN: ORIENTACIÓN EDUCATIVA  
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA  
BOGOTÁ D.C  
2018

	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 5	

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	Actitudes hacia la orientación escolar en colegios rurales de Bogotá
<b>Autores</b>	Quintero Gutiérrez, Daniel Eduardo; Suárez Rincón, Yenny Catherine; Zamora Rubio, Ingrid Natalia.
<b>Director</b>	Hernández Salamanca, Oscar Gilberto
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018. 56 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	ACTITUDES, ORIENTACIÓN ESCOLAR, RURALIDAD, BOGOTÁ.
<b>2. Descripción</b>	
<p>Se describen las actitudes hacia la orientación escolar en 7 colegios rurales de Bogotá. Participaron 5 docentes orientadores, 81 profesores y 183 estudiantes de último grado. Ellos respondieron una encuesta de actitudes validada por jueces compuesta por 21 ítems (7 por cada uno de los tres componentes de la actitud). Los resultados muestran una actitud general favorable hacia la orientación escolar aunque con diferencias entre los tres grupos de agentes (orientador, profesor, estudiante). Se compararon las respuestas con el estadístico chi cuadrado (X<sup>2</sup>) y se encontraron 8 asociaciones entre 21 posibilidades. Esto muestra la singularidad de los procesos educativos en las zonas rurales y la heterogeneidad con las que orientadores, profesores y estudiantes construyen sus actitudes hacia la orientación escolar. También se confirma la necesidad de construir teorías que expliquen-comprendan la actividad de la orientación en el país.</p>	
<b>3. Fuentes</b>	

- Adhiambo, O. (2009) Student's attitudes towards guidance and counselling in public secondary schools in Kikuyu Division, Kiambu. University of Nairobi.
- Ayala, A. (1998). La Función del Profesor como Asesor. Barcelona: Trillas. Citado por Molina, D. (2004). Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación. Revista Iberoamericana De Educación, 35(1), 1-22. Recuperado de <https://rieoei.org/RIE/article/view/2924>.
- Balderrama, J., Díaz, P., Gómez, R. (2014). Actitudes hacia la actividad física y el deporte. Ra Ximhai, n° 10. pp. 339-352. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46132134022>.
- Castro, B., y Coromoto, J. (2003). Análisis de los componentes actitudinales de los docentes hacia la enseñanza de la matemática. Terragona: Universitat Rovira i Virgili.
- Chireshe, R. & Mapfumo, J. (2005) School Counsellors' Perceptions of Headmasters' Attitudes Towards Guidance And Counselling In Zimbabwe Secondary Schools, ZJER Vol. 17,

- no.1. Harare, Mt. Pleasant: HRRC.
- Comisión Nacional del Servicio Civil. (2010). Acuerdo 151. Colombia. Recuperado <https://www.cnsc.gov.co/>
- Congreso Nacional Educación Rural (IV: 21-23, noviembre, 2016: Bogotá, Colombia). Memorias. Bogotá, 2016. 18 p. Recuperado de: [http://www.congresoeducacionruralcoreducacion.com/documentos/MEMORIA\\_Y\\_CONCLUSIONES\\_DEL\\_IV\\_CONGRESO\\_2016.pdf](http://www.congresoeducacionruralcoreducacion.com/documentos/MEMORIA_Y_CONCLUSIONES_DEL_IV_CONGRESO_2016.pdf).
- DANE (2005) Censo general. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/censos/libroCenso2005nacional.pdf>.
- DANE (2014) Censo nacional agropecuario. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/censo-nacional-agropecuario-2014>.
- DANE (2016) Investigación de educación formal EDUC. Recuperado de <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/educacion/poblacion-escolarizada/educacion-formal>
- Departamento Nacional de Planeación (DNP) (2014). Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2014 – 2018. Bogotá: DNP. Recuperado de: <http://bit.ly/1ttICA5>.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP) (2015). Diagnóstico económico del campo colombiano. Misión para la Transformación del Campo. Bogotá: DNP. Recuperado de: <http://bit.ly/1QRjzU0>.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP) (2015c). Diagnóstico económico del campo colombiano. Misión para la Transformación del Campo. Bogotá: DNP. Recuperado de: <http://bit.ly/1QRjzU0>.
- Estrada, A. (2009). Las actitudes hacia la estadística en la formación de los profesores. Milenio: Lleida.
- Estrada, A. y Diez, J. (2011). Las actitudes hacia las Matemáticas. Análisis descriptivo de un estudio de caso exploratorio centrado en la Educación Matemática de familiares. Revista de Investigación en Educación, n° 9 (2), 2011, pp. 116-132. Recuperado de <http://webs.uvigo.es/reined/>.
- Fishbein, M. y Ajzen, I. (1975) Belief, Attitude, Intention and Behavior: An Introduction to Theory and Research. Reding, MA: Addison. Wesley.
- González, M. (2013). Los grados de ruralidad y su relación con la deserción escolar: estudio piloto realizado para el Departamento de Cundinamarca. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Hadock, G. y Maio, G. (2007). The Psychology of attitudes and attitudes change. In Social Psychology: Handbook of basic principles. 2a. Ed. by A.W. Kruglanski.
- Hincapié, C., & Arbeláez, M. (1979). Actitudes de la comunidad educativa de los colegios nacionales de Bogotá hacia los servicios de orientación y asesoría escolar (tesis de maestría). Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.
- Martínez Padrón, O J. (2008). Actitudes hacia la matemática. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, n°9, pp. 237-256. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41011135012>.
- Martínez, M. (2002). “La orientación escolar en el marco de la orientación colombiana”. En: I Congreso de profesionales de la orientación de los países bolivarianos. Caracas, Venezuela.
- Medina, R., Huertas, D (2017) La orientación educativa en Colombia, entre la teoría y la práctica.

- Bogotá, Colombia: Uniediciones.
- Mejía de Bonfante, E., Cubillos, G. (1974). Actitudes del profesorado hacia la orientación y asesoría escolar y hacia el cambio de la educación (tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- MESA DISTRITAL DE ORIENTADORES (2014) Informe comisión de bienestar 2013. Recuperado de: <http://mesaditorientadores.blogspot.com.co/2014/04/informe-comision-debienestar-2013.html>.
- MESA RURAL DISTRITAL (2016) Propuesta de política pública de educación rural en el distrito hacia el posconflicto. Recuperado de [http://colegio.redp.edu.co/josecelestinomutis/index.php?option=com\\_content&view=article&id=49:documento-mesa-rural-2015&catid=15&Itemid=269&lang=es](http://colegio.redp.edu.co/josecelestinomutis/index.php?option=com_content&view=article&id=49:documento-mesa-rural-2015&catid=15&Itemid=269&lang=es).
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Decreto 1860, 2015. Colombia. Recuperado: [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles172061\\_archivo\\_pdf\\_decreto1860\\_94.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles172061_archivo_pdf_decreto1860_94.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Ley General de Educación, 1994. Colombia. Recuperado:
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). Resolución 15683, 2016. Colombia. Recuperado: [https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-357013\\_recurso\\_1.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-357013_recurso_1.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Ley General de Educación, 1994. Colombia. Recuperado: [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional (2009). Programa de Fortalecimiento de la Cobertura con Calidad para el Sector Educativo Rural, fase I y II 2009 – 2014. Recuperado de: [https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-329722.html?\\_noredirect=1](https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-329722.html?_noredirect=1).
- Ministerio de Educación Nacional. (2015). Colombia territorio rural: apuesta por una política educativa para el campo. Recuperado de: <http://aprende.colombiaaprende.edu.co/ckfinder/userfiles/files/Colombia%20territorio%20rural.pdf>.
- Ministerio de Educación Nacional. (2015). Decreto 1075, 2015. Colombia. Recuperado: [http://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/decreto\\_1075\\_de\\_2015.pdf](http://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/decreto_1075_de_2015.pdf)
- Molina, D. (2001). Material de Apoyo Instruccional. Curso Orientación Educativa. Barinas: Unellez.
- Molina, D. (2004). Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación. Revista Iberoamericana De Educación, 35(1), 1-22. Recuperado de <https://rieoei.org/RIE/article/view/2924>.
- Myers, D. (2008). Exploraciones en psicología social. Madrid: McGraw Hill.
- Oskamp, S. y Schultz, W. (2009). Attitudes and Opinions. Psychology Press. [www.amazon.com/attitudesopinion/ShultzOskam](http://www.amazon.com/attitudesopinion/ShultzOskam).
- Prieto, L., Vera, A. (2008). Actitudes hacia la ciencia en estudiantes de secundaria. Psychologia. Avances de la disciplina, n°2. pp. 133-160. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297224999005>.
- Quirós Meneses, E., & Jiménez Sánchez, X. (2013). La actitud hacia la docencia, la formación integral en la educación secundaria y a su proyecto de vida: Una visión desde los estudiantes de colegios en áreas rurales. Revista Electrónica Educare, 17 (2), 91-109.
- Rodriguez, M. (1991). Orientación educativa. Barcelona: CEAC. Citado por. Molina, D. (2001). Material de Apoyo Instruccional. Curso Orientación Educativa. Barinas: Unellez.
- Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. México. McGraw Hill.

Secretaría Distrital de Planeación. (2010) Diagnóstico De Las Áreas Rurales de Bogotá D.C. Convenio Interadministrativo de Cooperación 017 de 2009 y 234 de 2009. Secretaría Distrital de Planeación, Secretaría Distrital de Ambiente, Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos, Secretaría Distrital de Hábitat y Universidad Distrital Francisco José de Caldas Facultad del Medio Ambiente y Recursos Naturales. En <http://oab2.ambientebogota.gov.co/es/documentacion-e-investigaciones/resultadobusqueda/diagnostico-de-las-areas-rurales-de-bogota-d-c-br-tomo-v-br-localidad-desumapaz-upr-rio-blanco-rio-sumapaz>.

Tyler, L. (1978). La Función del Orientador. México: Trillas.

Vital, F. (1976). Instructivo para la Diferenciación del campo de la Orientación. Caracas: UCV.

#### **4. Contenidos**

1. Introducción (Planteamiento del problema, antecedentes, justificación, objetivos).
2. Marco teórico (Educación rural, actitudes, orientación escolar).
3. Metodología (Método y alcance, hipótesis descriptiva, variables, diseño, población y muestra, procedimiento, análisis de datos).
4. Resultados (Actitudes de los profesores hacia la orientación escolar, actitudes de los orientadores hacia la orientación escolar, actitudes de los estudiantes de último grado hacia la orientación escolar, comparación de las actitudes entre los agentes educativos hacia la orientación escolar con la prueba estadística X<sup>2</sup>).
5. Discusión (Contraste con la hipótesis descriptiva, la orientación escolar rural desde la perspectiva de los profesores, orientación en colegios rurales, aspectos que inciden en la orientación en colegios rurales, recomendaciones para futuros estudios).
6. Conclusiones
7. Bibliografía

#### **5. Metodología**

Estudio cuantitativo descriptivo. Participantes: 5 docentes orientadores, 81 profesores y 183 estudiantes de último grado, de 7 colegios rurales de Bogotá. Instrumento: Escala tipo Likert de 21 ítems validada por jueces. Comparación con estadístico chi cuadrado para variables nominales y ordinales (X<sup>2</sup>).

#### **6. Conclusiones**

- (a) La actitud hacia la orientación escolar de los tres agentes educativos en los colegios rurales participantes es favorable. Es reconocida como eje fundamental, necesario y útil en las instituciones. Las funciones y los procesos con los que principalmente profesores y estudiantes asocian esta área son: apoyo en dificultades académicas, convivencia escolar e intervención familiar.
- (b) Si bien este ejercicio investigativo suponía la especificidad de la O.E. en zonas rurales, los profesores y los orientadores efectivamente consideran que debe ejecutarse de una manera distinta a la de las instituciones urbanas. Los estudiantes, por su parte, no presentan una posición marcada a favor o en contra de dichas diferencias.
- (c) Los tres agentes educativos consideran pertinentes y de gran apoyo los programas implementados por la O.E. Sin embargo, el profesorado presenta un menor grado de favorabilidad en comparación con estudiantes y orientadores.
- (d) Aunque profesores y estudiantes parecen receptivos frente a las actividades propuestas y no consideran un hecho vergonzoso acudir a la O.E., los orientadores, manifiestan un notable nivel de incertidumbre frente a la forma en que estos agentes perciben algunas de sus acciones.

<b>Elaborado por:</b>	Quintero Gutiérrez, Daniel Eduardo; Suárez Rincón, Yenny Catherine; Zamora Rubio, Ingrid Natalia.		
<b>Revisado por:</b>	Hernández Salamanca, Oscar Gilberto		
<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	24	10	2018

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	10
Planteamiento del Problema.....	13
Antecedentes .....	15
Justificación .....	17
Objetivos .....	18
MARCO TEÓRICO.....	19
Educación Rural .....	19
Actitudes .....	24
Componentes de las actitudes .....	25
Orientación Escolar.....	26
METODOLOGÍA .....	30
Método y alcance .....	30
Hipótesis descriptiva.....	31
Variables .....	31
Diseño .....	31
Población y muestra .....	32
Análisis de datos .....	35
RESULTADOS.....	36
Actitudes de los profesores hacia la orientación escolar.....	36
Actitudes de los orientadores hacia la orientación escolar. ....	40
Actitudes de los estudiantes de último grado hacia la orientación escolar. ....	43
Comparación de las actitudes entre los agentes educativos hacia la orientación escolar con la prueba estadística $X^2$ . ....	47
DISCUSIÓN .....	54
Contraste con hipótesis descriptiva.....	54
La orientación escolar rural desde la perspectiva de profesores.....	55
Orientación en colegios rurales.....	56
Aspectos que inciden en la orientación en colegios rurales.....	57
Recomendaciones para futuros estudios .....	58
CONCLUSIONES .....	60
BIBLIOGRAFÍA .....	61
ANEXOS .....	65
Anexo 1.....	65



## **TABLA DE CONTENIDO DE TABLAS**

Tabla 1. Muestra colegios rurales de Bogotá. ....	32
Tabla 2. Ítems escala de medición de actitudes 10-06.....	34
Tabla 3. Tabla general de resultados para profesores por ítem. ....	37
Tabla 4. Tabla general de resultados para orientadores por ítem. ....	40
Tabla 5. Tabla general de resultados para estudiantes de último grado por ítem. ....	43
Tabla 6. Ítems con asociación en la prueba estadística $X^2$ . ....	47
Tabla 7. Colegios rurales de Bogotá.....	65

## **TABLA DE CONTENIDO DE GRÁFICAS**

Gráfica 1. Actitudes hacia la orientación escolar en profesores por componentes. ....	39
Gráfica 2. Actitudes hacia la orientación escolar en orientadores por componentes. ....	42
Gráfica 3. Actitudes hacia la orientación escolar en estudiantes por componentes. ....	46
Gráfica 4. (Las personas en mi colegio se avergüenzan) Me da vergüenza si otros se enteren que acudo al área de orientación para afrontar una situación compleja. ....	48
Gráfica 5. La orientación escolar debe fortalecer el trabajo con padres de familia.....	48
Gráfica 6. La orientación es valorada en la escuela. ....	49
Gráfica 7. La orientación debe ser diferente en colegios rurales y urbanos. ....	50
Gráfica 8. La orientación es efectiva ÚNICAMENTE de forma grupal. ....	51
Gráfica 9. (Las personas de mi colegio acuden) Acudo al área de orientación si presento alguna dificultad académica. ....	51
Gráfica 10. La orientación resuelve conflictos escolares. ....	52
Gráfica 11. Siempre apoyo (promuevo) las actividades de orientación en mi escuela. ....	53

## INTRODUCCIÓN

El estudio de las actitudes, desde su aparición a finales del siglo pasado, es relevante para la comprensión de la conducta social humana debido a que brinda información útil sobre diferentes elementos, como la adquisición de nuevos conocimientos. Las actitudes se conectan directamente con el comportamiento, de ahí que el mayor y mejor conocimiento de éstas permite predecir conductas sociales y sus posibles cambios. Dichos cambios en las actitudes de un grupo de sujetos pueden transformar el contexto. Por ejemplo, si la actitud de un gran número de personas hacia un fenómeno específico se modifica, esto puede provocar que el fenómeno en sí mismo se configure de otra manera.

La actitud es el conjunto de pensamientos, sentimientos y acciones que le permiten al individuo emitir un juicio de valor hacia un objeto, situación, lugar y/o persona. Estas son aprendidas y modificables a través de la interacción con los diferentes agentes de socialización, sin embargo, algunas de ellas, permanecen a lo largo de la vida sin sufrir cambios (Thurstone, 1928; Sherif y Sherif, 1965; y Rokeach, 1968). En espacios como la escuela se construyen actitudes favorables o desfavorables hacia el profesor, el estudiante, el currículo, la institución y la orientación escolar (en adelante O.E.), siendo ésta última de interés para este trabajo de grado.

Molina (2004) define la orientación escolar como un proceso interdisciplinario y transdisciplinario sustentado en los principios de intervención preventiva, desarrollo y atención a la diversidad del alumno, cuyos agentes educativos (orientadores, padres, docentes tutores, familia y comunidad) asumen la función de facilitar y promover su desarrollo integral para que se constituyan en seres transformadores de sí mismos y de su entorno.

Se destaca el desarrollo integral que busca generar la O.E. al tener en cuenta aquellos aspectos individuales y propios del sujeto, resaltando el papel activo que juegan los agentes educativos en ese proceso, no sólo en el crecimiento personal, sino también en el entorno en el cual se encuentran. Esto es relevante debido a la necesidad de entender que la orientación escolar tiene un rol importante en la construcción de sujetos que transformen y entiendan el entorno en el cual se desenvuelven.

La definición presentada por Molina (2004) puede encerrar las funciones del docente orientador expuestas en el Acuerdo 151 del 30 de septiembre de 2010 de la CNSC (Comisión Nacional del Servicio Civil) y la Resolución 15683 de 2016, expedida por el MEN (Ministerio de Educación Nacional) en la que se adopta el Manual de Funciones, Requisitos y

Competencias para los cargos de directivos docentes y docentes del sistema especial de carrera docente.

La Resolución 15683 de 2016 contempla el cargo “Docente Orientador”, cuyo propósito principal es desarrollar una estrategia de orientación estudiantil en el marco del PEI (Proyecto Educativo Institucional) que permita promover el mejoramiento continuo del ambiente escolar y contribuya a la formación de mejores seres humanos, comprometidos con el respeto por el otro y la convivencia pacífica dentro y fuera de la institución educativa (Resolución 15683 de 2006). Esto se corrobora en el Decreto 1075 de 2015, en su Artículo 2.3.3.1.6.5, que establece como obligatorio prestar un servicio de orientación estudiantil, con el objetivo de contribuir al pleno desarrollo de la personalidad de los educandos, en conformidad con el Artículo 40 del Decreto 1860 de 1994 y el Artículo 92 de la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994).

Las reformas que ha tenido la orientación en Colombia la configuran hoy desde una perspectiva diferente a la que tenía en sus inicios. Se pueden resaltar tres principios importantes: es concebida como un proceso permanente y sistemático que se desarrolla a lo largo de toda la vida escolar del alumno, no es solo un proceso individual sino que hace parte del proceso de socialización en donde el individuo identifica el conjunto de capacidades y potencialidades que tiene al servicio de la sociedad y de sí mismo, por último, la orientación es un medio en donde los estudiantes pueden responder las preguntas sobre el sentido de la vida, en donde se encuentra todo el conjunto de preguntas que se desarrollan entorno a sus necesidades (Martínez, 2002).

La formación del educando debe favorecer la participación en la vida académica, social y comunitaria, y facilitar la realización de una actividad útil para el desarrollo socioeconómico del país. Estas son las responsabilidades asignadas al docente orientador y por tanto a la misma O.E. pero, la orientación escolar en contextos rurales ¿logra estos objetivos?, ¿favorece la participación social y comunitaria?, ¿facilita el desarrollo socioeconómico del país?

Molina (2004) plantea la dificultad existente en definir y conceptualizar la orientación escolar de acuerdo con su campo de acción y sus objetivos, lo que genera gran variedad de enfoques que no siempre se encuentran ligados a la educación. Por ello, es pertinente entender la orientación a través de una definición clara, que responda al contexto, al campo de acción y a los objetivos del tipo de educación en el cual se realizó esta investigación, los colegios

rurales de Bogotá, entendiendo que el objetivo principal de esta es describir las actitudes hacia la orientación escolar en dichos establecimientos.

Con el propósito de ampliar el campo de conocimiento de la orientación escolar se pretende describir las actitudes hacia la orientación de los agentes educativos<sup>1</sup> en 7 colegios rurales<sup>2</sup> de Bogotá. Es relevante conocer las actitudes ya que se presupone la especificidad de la orientación en zonas rurales. Esto a través de una investigación cuantitativa utilizando la escala Likert como instrumento para la recolección de la información.

Esta investigación se compone de cinco (5) capítulos. Inicia con la introducción, donde se expone la importancia que tiene el estudio de las actitudes hacia la orientación escolar en instituciones ubicadas en el sector rural, se registran diferentes trabajos afines al tema - denominados antecedentes- la coherencia y pertinencia que tiene esta investigación y los aportes que puede realizar a diferentes instancias relacionadas al campo educativo, a partir de lo cual se formulan los objetivos (general y específicos) y el problema que guía la investigación. En el segundo capítulo se desarrolla el marco teórico, donde se resaltan las diferentes posturas que se relacionan y dan fundamento conceptual al trabajo realizado; las actitudes, los componentes de las actitudes, la orientación escolar, y la educación rural. Posteriormente, en el capítulo enfocado a la metodología, se encuentra la hipótesis descriptiva, la población y el procedimiento para la implementación de la escala tipo Likert 10-06. Los capítulos de resultados y discusiones presentan los principales hallazgos de la investigación. Por último se presentan las conclusiones decantadas (síntesis) a partir del análisis de la discusión.

La aplicación de la escala de medición de actitudes tipo Likert 10-06 en 7 colegios rurales de Bogotá, a 81 profesores, 183 estudiantes y 5 orientadores, revela las primeras características de la Orientación Escolar Rural en temas como utilidad, necesidad, funciones, efectividad y participación. En el capítulo de resultados se amplía cada uno de estos hallazgos y se resaltan los puntos de encuentro y diferencia entre las actitudes de los agentes educativos participantes en esta investigación.

El análisis de los resultados permite concluir el grado de favorabilidad hacia la orientación escolar, la percepción que tienen los agentes educativos en el abordaje de problemas familiares, académicos y de convivencia por parte de la O.E., así como la

---

<sup>1</sup> Agentes educativos: Orientadores, estudiantes de último grado y profesores.

<sup>2</sup> Colegios rurales, para esta investigación, hará referencia a aquellas instituciones de carácter público ubicadas en suelo rural de Bogotá.

posibilidad de pensar una orientación escolar que reconozca las particularidades de las ruralidades de la capital y favorezca su desarrollo. La especificidad de la orientación en zonas rurales es un asunto que aún está pendiente por estudiar más profundamente.

### **Planteamiento del Problema**

El interés por el estudio de las actitudes ha sido un tema central en la psicología social en el último siglo. En términos educativos, el objeto de una actitud puede ser el profesor, la escuela, determinada materia, la evaluación e incluso la orientación escolar. Las actitudes hacen parte de todas las materias de aprendizaje y ocupan un lugar central en el acto educativo, guiando el proceso perceptivo y cognitivo que comporta el aprendizaje de cualquier contenido (Estrada, 2009). Las investigaciones muestran cómo el estudio de las actitudes hacia la educación contribuye a entender las relaciones entre los diferentes actores que componen los fenómenos educativos, por ejemplo, Balderrama, Díaz, y Gómez, (2014) investigan las actitudes hacia la actividad física y el deporte en escuelas de México; Estrada y Diez, (2011), Martínez, P., (2008) realizaron estudios de actitudes hacia las matemáticas; Prieto y Vera, (2008) estudian las actitudes hacia la ciencia en estudiantes de secundaria en Colombia.

Esta es una muestra de la cantidad de estudios existentes sobre las actitudes hacia la educación y sus diferentes componentes, pero en Colombia, son escasos los estudios de actitudes hacia la orientación escolar. Hincapié y Arbeláez (1979) realizaron un estudio de las actitudes de la comunidad educativa de los colegios nacionales de Bogotá hacia los servicios de orientación y asesorías escolares; Cubillos (1974), por su parte, se enfocó en las actitudes del profesorado hacia la orientación escolar.

Por otro lado, la Resolución 15683 de 2016, reglamenta las funciones del docente orientador, pero el Ministerio de Educación Nacional (MEN), las Secretarías de Educación, el colegio y la familia generan falsas expectativas en el quehacer de la O.E. que recargan y operativizan la práctica, tal como se señala en el informe de bienestar realizado por la Secretaría de Educación Distrital (SED) en convenio con la Corporación Opción Legal en 2013.

Esta recarga y operativización de la práctica de la orientación escolar es ratificada por Medina y Huertas (2017) al hablar sobre la existencia de una crisis de la orientación en Colombia, señalando la poca definición de la orientación en sí misma, lo cual genera diferentes formas de percibirla y no una idea común acorde a su campo de acción. La segunda razón de esta crisis es el distanciamiento que tienen los orientadores de los docentes de otras

áreas, debido a la falta de definición del cargo del orientador, al ocupar diferentes roles y dejar de ser visto como un docente al no enseñar un saber específico. Por último, se pone en relieve que en Colombia no existen espacios de formación enfocados principalmente a la orientación educativa, lo que genera inconvenientes para definir su propio perfil laboral.

Algunas de las responsabilidades atribuidas a la orientación son la reducción de los índices de deserción escolar y el aumento en el ingreso de estudiantes a la educación superior, sin tener en cuenta los diferentes factores sociales, culturales, geográficos y económicos de cada región. Cabe resaltar la brecha existente entre la población que vive en suelo urbano y suelo rural en Colombia; los índices de analfabetismo, deserción escolar, pobreza, violencia, calidad de vida y acceso a la educación superior, dan cuenta de las desigualdades entre estos sectores. Al considerar estas problemáticas, los entes territoriales han implementado diferentes programas y estrategias con la intención de garantizar cobertura, pertinencia y calidad, aunque estos resultan insuficientes y siguen siendo un desafío para el país.

Según el Censo Rural de 2013, realizado por la Secretaría de Desarrollo Económico, el total de población rural de Bogotá es de 12.438 personas, de las cuales 3.714 estaban en edad escolar (entre 5 y 16 años). Esta población se distribuye entre las localidades de Usme, Suba, Chapinero, Santa Fe, Ciudad Bolívar, Usaquén, San Cristóbal y Sumapaz. En términos educativos, según el DANE, la matrícula en sedes oficiales rurales de Bogotá para el 2016 fue de 14.256 estudiantes, distribuidos en 22 establecimientos oficiales (Anexo 1).

La Mesa Rural Distrital plantea que cada una de las zonas rurales posee dinámicas sociales, económicas, políticas, ambientales y culturales distintas, las cuales no permiten ubicarlas en una categoría específica de ruralidad, existen líneas de encuentro en común, pero con asentamientos particulares. Por esta razón, es necesario construir un modelo educativo para la ruralidad que responda a dichas necesidades, pues se trata de un fenómeno muy heterogéneo.

Si no se conocen y describen las actitudes hacia la orientación escolar en los diferentes contextos educativos, teniendo en cuenta sus particularidades, se continuará con los vacíos teóricos de este campo en Colombia. Si bien las zonas rurales, por ejemplo, presentan desigualdades en cuanto a índices de analfabetismo, acceso a la educación superior, pobreza, cobertura y calidad educativa; desde los planes de desarrollo nacionales se le asigna a la escuela la responsabilidad de disminuir estas problemáticas. La escuela a su vez, apoyada en el área de orientación escolar, busca responder a las exigencias emitidas por el ente territorial establecidas en el plan de desarrollo, a través de diferentes iniciativas relacionadas con la

orientación vocacional, la articulación con la educación para el trabajo, programas de educación para adultos, aceleración del aprendizaje, postprimaria, entre otros.

Sin embargo, los programas, proyectos y estrategias desarrolladas por el orientador, en su gran mayoría no se sistematizan ni se comparten en espacios académicos, mesas de trabajo, coloquios, entre otros. Quizás la sobrecarga laboral o el poco interés en la investigación hacen que la práctica se invisibilice y esté sujeta a la inmediatez y al sentido común. Esto hace evidente la ausencia de criticidad y fundamento teórico. En este sentido, el presente trabajo de grado responde la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las actitudes hacia la orientación escolar de los agentes educativos en los colegios rurales de Bogotá?

### **Antecedentes**

Las actitudes hacia la Orientación Escolar en colegios rurales no representan el objeto de estudio más abordado en el campo de la investigación educativa. Sin embargo, se han realizado algunos estudios afines, nacionales e internacionales sobre este fenómeno con algunas variaciones. Por ejemplo, en el trabajo desarrollado por Hincapié y Arbeláez (1979) *Actitudes de la comunidad educativa de los colegios nacionales de Bogotá hacia los servicios de Orientación y Asesoría Escolar*, se concluyó que, dentro de la población abordada, quienes presentaban una actitud más favorable hacia los servicios de orientación y asesoría escolar eran los padres de familia; seguido de los directivos y con menos claridad el profesorado. También se concluye que el enfoque individual de la orientación y asesoría escolar predomina sobre el institucional y las decisiones vocacionales y profesionales son el tema con el que más se relaciona la orientación en estas instituciones.

En otro estudio realizado por Mejía y Cubillos (1974) *Actitudes del profesorado hacia la orientación y asesoría escolar y hacia el cambio en la educación*, se concluye que la orientación y la consejería se reconocen y reciben apoyo, pero se identifican aspectos negativos como la falta de recursos con los que opera el servicio, la cantidad de estudiantes por consejero, la poca preparación y relación con el ámbito educativo de quienes realizan esta labor y debido a estos factores, la baja obtención de resultados eficientes. En términos generales la actitud hacia la orientación es favorable. Frente a la educación, los profesores manifiestan que el cambio es necesario y consideran a la orientación y la consejería como aspectos importantes dentro de éste.

Otro estudio, elaborado por Quirós y Jiménez (2013), titulado *La actitud hacia la docencia, la formación integral en la educación secundaria y a su proyecto de vida: Una*

*visión desde los estudiantes de colegios en áreas rurales*, concluyó que la población consultada manifestaba una actitud favorable hacia la docencia, la formación integral, el proyecto de vida y los incentivos familiares y metas personales. Hay elementos que pueden mejorarse, entre ellos, aspectos específicos del ejercicio docente como las clases desarrolladas de manera magistral, la formación integral, el proyecto de vida, y los procesos de orientación vocacional ejecutados a nivel institucional.

Adicionalmente, el trabajo realizado por Chireshe y Mapfuno (2005) bajo el título: *School counsellors's perceptions of Headmasters's attitudes towards Guidance and Counselling in Zimbabwe Secondary Schools*, se llevó a cabo con el propósito de conocer las percepciones de los consejeros escolares frente a las actitudes de los directores de escuelas secundarias hacia el programa de orientación y asesoría escolar en Zimbabwe. Esta investigación concluyó que los consejeros estudiantiles, hombres y mujeres en general, perciben actitudes desfavorables por parte de los directores de las escuelas secundarias hacia el programa de orientación y asesoramiento escolar; la mayoría de los consejeros estudiantiles no manejan un plan anual para el desarrollo del programa, no cuentan con el tiempo adecuado para ejecutarlo, no conservan registros, no reciben apoyo de quienes supervisan su trabajo, ni son evaluados de manera apropiada por parte de los directores, en comparación con otros programas implementados en las instituciones.

En esta misma línea de investigación sobre actitudes hacia la orientación y el asesoramiento escolar en escuelas secundarias, Adhiambo Ogodha (2009) realizó el estudio *Students's attitudes towards guidance and counselling in public secondary schools in Kikuyu Division, Kiambu District*, investigación enfocada a conocer las actitudes hacia la orientación y el asesoramiento escolar en las escuelas públicas secundarias en el distrito de Kiambu, en Kenia. A partir de los resultados obtenidos, este trabajo concluyó que (a) los estudiantes deben recibir mayor información sobre la importancia del servicio prestado por el consejero escolar, (b) los consejeros escolares requieren capacitaciones específicas con el fin de mejorar sus habilidades en asesoría escolar, (c) la actitud por parte del estudiantado hacia este servicio es en gran medida desfavorable, gracias a que los tiempos y espacios dispuestos para que los estudiantes hagan uso de él han sido insuficientes.

Los estudios hasta aquí mencionados presentan elementos comunes a esta investigación. Aunque han sido desarrollados en contextos diferentes, la orientación escolar en ninguno de los escenarios referenciados se establece con más fortalezas que debilidades. Por el contrario, en las instituciones incluidas en la investigación de Zimbabwe, por ejemplo,



se evidencia falta de respaldo por parte de los directivos, una situación que resulta familiar, si se compara el lugar de este mismo fenómeno en el plano del sistema educativo colombiano. La escasez de estudios relacionados con este tema, y en especial con el ámbito rural, permite corroborar que la orientación escolar, a pesar de ocupar un lugar importante en el contexto educativo, no es considerada como prioridad y la ausencia de un sustento teórico es una constante, más allá del espacio geográfico donde se implemente.

### **Justificación**

La práctica y el desarrollo de la orientación escolar en el contexto educativo colombiano requiere, al menos desde lo enunciado en la política pública, el cumplimiento de funciones específicas por parte del docente orientador en el colegio. Sin embargo, dichas funciones parecen estar establecidas de manera general, asumiendo que la figura del orientador y la orientación en sí misma, pueden configurarse de forma semejante en establecimientos educativos con condiciones y características diferentes. Desde la ubicación geográfica, la implementación de políticas inclusivas, hasta el carácter y enfoque, podrían considerarse particularidades que influyen notablemente en la estructura y las dinámicas propias de una institución.

Mediante este trabajo se busca ampliar la información sobre la orientación escolar en instituciones educativas oficiales rurales de Bogotá. Podría pensarse a partir de los resultados obtenidos en diferentes estudios que estos colegios no reciben mayor atención por parte del sistema educativo distrital y aunque se sitúen en 7 de las 20 localidades, sus condiciones, infraestructura, organización y recursos son diferentes si se comparan con colegios urbanos en esas localidades.

Obtener información sobre las actitudes de diferentes agentes hacia la O.E. representaría un avance en la consolidación de su campo conceptual y práctico; al permitir verificar ciertos imaginarios sobre esta en colegios rurales de la ciudad. Los resultados de este estudio serán útiles en la formulación de futuros proyectos de carácter institucional, local y distrital; también para los 7 colegios rurales, la Mesa Distrital de Orientadores (M.D.O), la Secretaría de Educación Distrital, el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico y la Mesa Rural Distrital, entre otros. De igual manera, la información aquí presentada puede ser tenida en cuenta incluso en la formulación de políticas públicas vinculadas con el campo educativo rural, al ofrecer datos concretos sobre la predisposición que tienen los agentes educativos hacia la orientación.

Este rastreo revela la pertinencia de una orientación escolar que responda a las necesidades propias de la institución, la población y el territorio en el que se desarrolla. Creemos necesaria una O.E. rural, que reconozca las particularidades y las dificultades en términos de acceso, infraestructura, contenidos formativos y condiciones socioculturales, pensada para las dinámicas del campo y el fortalecimiento de la identidad campesina.

## **Objetivos**

### **Objetivo General:**

Describir las actitudes hacia la orientación escolar en 7 colegios rurales de Bogotá.

### **Objetivos Específicos:**

- a. Identificar las actitudes de los profesores hacia la orientación escolar en 7 colegios rurales de Bogotá.
- b. Identificar las actitudes de los orientadores hacia la orientación escolar en 7 colegios rurales de Bogotá.
- c. Identificar las actitudes de los estudiantes de último grado hacia la orientación escolar en 7 colegios rurales de Bogotá.
- d. Comparar las actitudes entre los profesores, orientadores y estudiantes hacia la orientación escolar en 7 colegios rurales de Bogotá.

## MARCO TEÓRICO

La descripción de las actitudes hacia la orientación escolar en colegios rurales de Bogotá demanda una definición a nivel conceptual de sus principales categorías. Por esta razón, en el siguiente apartado, se registran, caracterizan y explican, a partir fuentes como la política pública, estudios y datos oficiales emitidos por instituciones territoriales, propuestas educativas emergentes y trabajos académicos, entre otros, realizados por diferentes entes colectivos relacionados con el sector educativo y ambiental, así como el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la Comisión Nacional del Servicio Civil, la Red Nacional de Orientadores y otros, como autores reconocidos en Psicología Social y Orientación Educativa, esto con el propósito de fundamentar dicha definición desde todas las instancias y discursos involucrados.

### **Educación Rural**

En Colombia la ruralidad es entendida como los espacios naturales y la población que los habita y genera de ellos su subsistencia. Las principales actividades económicas son la agricultura, ganadería, caza y pesca. En la actualidad la población rural desarrolla actividades extractivas o productivas de alimentos y materias primas esenciales para el país.

La población rural es aquella ubicada por fuera de las cabeceras de los municipios, bien sean ciudades grandes, intermedias o pequeños pueblos, y estaría representada hoy en día por 11.302.519 habitantes, el 23,7% de la población total (DNP, 2014, p. 10). Según la Misión para la Transformación del Campo (MTC) de 1.122 municipios del país, 696 son rurales: 378 rurales y 318 rurales dispersos. Según el Departamento Nacional de Planeación (2015) la población rural está compuesta en su base social por los campesinos, incluyendo en este término pequeños productores, indígenas, afrocolombianos y campesinos sin tierra. Los pequeños productores rurales son estimados en cerca de 2,8 millones, a los cuales hay que sumar sus familias. Los indígenas rurales se estiman en 1.075.529 personas, sobre un total de 1.378.884 en todo el país. La población afrocolombiana rural se calcula en 667.116 personas, sobre un total nacional de 4.286.879 (DANE, 2005).

Cabe aclarar que la ruralidad presenta cambios importantes dada su mayor interacción con la economía urbana, más amplia interconexión vial y de comunicaciones, mayor movilidad de las personas, y en general, tendencias a la homogeneización cultural por el

acceso de los habitantes rurales a los medios y a tecnologías modernas de comunicación y el mayor contacto de los pobladores con las culturas urbanas (MEN 2015). Del mismo modo, existen nuevos actores y actividades diferentes a las tradicionales (agropecuarios) en las zonas rurales: actividades mineras, explotación de hidrocarburos, infraestructuras viales y energéticas, turismo rural y cultivos ilícitos, generando impactos diversos en la economía y la sociedad rural.

El desarrollo del país ha sido diferenciado, con un sesgo favorable a la población urbana en detrimento de la rural. En consecuencia, se han consolidado grandes brechas en términos de indicadores de calidad de vida en lo social (acceso a educación, agua potable, protección social, salud, vivienda, seguridad, recreación y cultura) e igualmente en el campo económico (acceso a tierras, infraestructura vial, crédito, adecuación de tierras mediante el riego, ciencia y tecnología para la innovación productiva). Estas brechas señalan que los pobladores rurales han accedido en menor medida a los bienes públicos, tanto sociales como productivos que puede proporcionar el Estado. El resultado es una situación de exclusión cuya manifestación es el índice de pobreza multidimensional, que es de 45,9% en zona rural y 18,5% en cabeceras municipales (MEN, 2015, p. 13).

El Censo Nacional Agropecuario (CNA) realizado por el DANE en 2014 y la Misión para la Transformación del Campo (MTC) realizado por el DNP en 2015, revela los siguientes datos en materia de educación rural:

- a. El 20% de la población rural entre 5 y 16 años reporta no estudiar, lo mismo que el 76% de quienes tienen entre 17 y 24 años (DANE 2014).
- b. La educación básica primaria ha alcanzado una cobertura cercana a la universal.
- c. La cobertura es baja en básica secundaria (55%) y media (25%), especialmente en las zonas de mayor dispersión poblacional. (DNP, 2015).
- d. En la educación terciaria, la cobertura alcanzada es mínima y la oferta para las zonas rurales y de gran dispersión poblacional es limitada. En 2013 en la zona urbana el 29,7% de los jóvenes mayores de 17 años obtenía un título en educación superior, en la zona rural sólo lo hacía el 5,1%.
- e. En 2014 el índice de analfabetismo de la población rural mayor de 15 años ascendía al 12,4%, cifra que corresponde a más del doble de la observada en las zonas urbanas (5,2%) (DANE, 2014, cuadro 33).

- f. El 96% y el 88% de jóvenes urbanos y rurales, respectivamente, culminan la básica primaria. En contraste, el 74% de los urbanos concluye grado noveno y sólo la mitad (50%) de los de las zonas rurales lo hace.
- g. Se destaca la correlación entre pobreza, bajo logro educativo y calidad del empleo. La mitad de los hogares rurales se dedican exclusivamente a la agricultura familiar. El 24% de los jóvenes entre 17 y 24 años de áreas rurales no estudian, ni trabajan ni están buscando empleo (DNP, 2015).

Con el propósito de superar las brechas de inequidad y calidad que afectan a esta población, se establecen lineamientos de política educativa para los habitantes de zonas rurales a través de iniciativas del MEN como el Programa de Fortalecimiento de la Cobertura con Calidad para el Sector Educativo Rural (PER) fase I y II implementadas entre 2009 y 2014. En este programa, se consideran aspectos centrales dentro del contexto educativo campesino, como las características internas de los establecimientos desde la particularidad de su carácter rural, su infraestructura, la articulación entre los contenidos de los programas formativos y las condiciones regionales, sociales y culturales, la dispersión de la oferta educativa, la planta docente insuficiente y poco preparada para llevar a cabo un ejercicio pedagógico enlazado con el medio rural y la baja capacidad administrativa del sector, entre otros. Adicional a esto, el programa parece reconocer otras condiciones de la ruralidad que influyen notablemente en el campo educativo, como la geografía difícil, la población dispersa y el conflicto armado (MEN, 2009).

Si bien estos elementos hacen parte de un balance realizado a nivel nacional, es indispensable reconocer que la ruralidad en Colombia no es homogénea, presenta características distintas de acuerdo a cada región. A partir de esto, analizar la realidad rural de las diferentes zonas se convierte en una tarea obligatoria para poder conocer e identificar sus necesidades y formular planes de acción razonables y oportunos.

La estrategia del ordenamiento territorial del suelo rural en Bogotá se basa en la articulación funcional de este territorio a partir de cinco Piezas Rurales, distribuidas en siete localidades así: Rural Norte (Suba), Cerros Orientales ( Chapinero, Santafé y San Cristóbal), Cuenca Media y Alta del Río Tunjuelo ( Usme y Ciudad Bolívar), Cuenca del Río Blanco y Cuenca del Río Sumapaz (Sumapaz), que se definen en criterios biofísicos (cuencas y sistemas orográficos), sociales, económicos y funcionales. Estas Piezas Rurales son reglamentadas por la Dirección de Ambiente y Ruralidad de la Secretaría Distrital de

Planeación, a través de la Unidad de Planeamiento Rural (UPR), la cual es el instrumento base de planificación rural (SDP, 2010).

Cada pieza rural es heterogénea y con características geográficas, económicas y socioculturales diferentes. La pieza rural Zona Norte, corresponde al área rural de la localidad de Suba y una porción de la localidad de Usaquén, según el Decreto Distrital 435 de 2015, se reconoce como sector de vivienda campestre junto a un nodo de equipamiento y servicios (área de aeropuerto y usos complementarios, áreas para la producción sostenible de alta capacidad, áreas para la producción sostenible de manejo especial, zona de Ronda de Protección del Río Bogotá y Reserva Forestal Regional Productora del Norte de Bogotá D.C. “Thomas Van Der Hammen”).

La pieza rural Cuenca del Río Blanco al interior de la localidad de Sumapaz, en donde se encuentran los corregimientos de Nazaret y Betania. El Decreto Distrital 553 de 2015 reconocen las áreas de producción agropecuaria, centros poblados rurales Betania y Nazaret, zonas para la producción sostenibles y la zona protegida del Parque Nacional Natural Sumapaz. La pieza rural Cuenca del Río Sumapaz a través el Decreto Distrital 552 de 2015, reconoce las áreas de producción agropecuaria, los centros poblados rurales San Juan, La Unión y Nueva Granada y las áreas naturales protegidas nacionales y distritales.

La pieza rural de la Cuenca Media y Alta del Río Tunjuelo comprende las áreas rurales de las localidades de Usme y Ciudad Bolívar. La resolución 138 de 2014 reconoce los centros poblados Mochuelo Alto, Pasquilla, El Destino, Quiba y viviendas dispersas, zonas con alta riqueza en flora, fauna y agua como el parque Nacional Natural Sumapaz, páramo Cruz Verde, reserva forestal protectora productora cuenca alta del río Bogotá, áreas forestales distritales, santuarios de fauna y flora, parques ecológicos distritales de montaña, ríos, lagunas, y quebradas, zonas de producción agropecuaria. La pieza rural Cerros Orientales, comprende las áreas rurales de las localidades de Chapinero, Santa Fe y San Cristóbal. se caracteriza por estar al interior de la Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá a través de la resolución 1766 de 2016.

Teniendo en cuenta que “Bogotá es una ciudad compuesta por un espacio territorial urbano-rural y este último abarca el 70% del territorio en el cual habita una población campesina de 15.000 personas frente a 7 millones de habitantes urbanos” (Mesa Rural Distrital. 2016, p.1) diferentes actores se han pronunciado y propuesto como tema de discusión las necesidades de la escuela rural a nivel distrital, en espacios locales como la Mesa Rural Pedagógica de Ciudad Bolívar, la Mesa del Sindicato Agrario del Sumapaz y la Mesa

Territorial Rural de Usme y en escenarios institucionales como las Mesas Estamentales Distritales, donde especialmente la Mesa de Rectores fue portavoz.

A partir de las discusiones adelantadas en estos espacios, donde participaron docentes, coordinadores y directivos de los 22 colegios rurales organizados en 5 UPR en 7 localidades de Bogotá, se conformó la Mesa Rural Distrital donde se incluyen actores educativos de las zonas rurales de Suba, Santa Fe, Chapinero, San Cristóbal, Usme, Sumapaz y Ciudad Bolívar. Luego del establecimiento de este espacio, se consolida un trabajo más definido por localidades para elaborar propuestas tanto teóricas, prácticas y de gestión, formuladas hacia la construcción de insumos y lineamientos para la política pública base de un modelo educativo para la ruralidad.

A partir de este trabajo, se estableció una propuesta que incluye ocho ejes, nombrados a continuación: (1) articulación y comunicación entre ruralidades; (2) formación, perfil docente y directivos; (3) Currículo, PEI Y PIER; (4) cobertura y educación inclusiva; (5) programas, proyectos y enfoques desde la Secretaría de Educación Distrital (SED) y otras instituciones; (6) infraestructura y bienestar; (7) universidad para el campo; (8) educación para la Paz (Mesa Rural Distrital, 2016).

Aunque los diferentes actores educativos y comunitarios involucrados en la construcción de esta propuesta, enunciada durante la administración “*Bogotá Humana*” (2012-2015), lograron identificar elementos comunes en las zonas rurales de las diferentes localidades que requieren especial atención, es indispensable reconocer que la ruralidad, incluso cuando se habla únicamente a nivel distrital, difiere considerablemente entre un sector y otro. Esto es posible confirmarlo si se consideran los modos de configuración, organización y operación de cada una de las localidades. En otras palabras, la población campesina y las dinámicas culturales, ambientales, sociales, económicas y políticas en cada zona presentan características ampliamente distintas entre ellas.

Respecto a la orientación escolar en las zonas rurales de Bogotá, puede decirse que las funciones asignadas a los orientadores “urbanos” y “rurales” no presentan ninguna distinción. Además, no existen documentos o políticas distritales donde se registren las particularidades y modelos de intervención específicos para la ruralidad. Aparentemente no hay una caracterización general de la O.E. rural a nivel distrital, ni a nivel local. Si bien se han adelantado iniciativas de participación como la Mesa Rural Distrital, son insuficientes para abordar las temáticas propias de la orientación, quizás por la falta de articulación entre los colegios de este sector.

Finalmente, a nivel institucional no es evidente la sistematización de experiencias, investigaciones o proyectos por parte del área de orientación que permitan el diálogo y el intercambio de saberes con otras instituciones; posiblemente por exceso de responsabilidades, escasez de recursos para la investigación, poca formación o incluso desinterés por parte del orientador o el colegio. Esto imposibilita la construcción de redes interinstitucionales, locales y distritales que fortalezcan el campo conceptual, teórico e incluso práctico de la orientación escolar rural.

### **Actitudes**

Una vertiente importante de la psicología social es el estudio de las actitudes, creencias, valores etc., que giran en torno a la conducta humana y al individuo. En esa perspectiva se enfatiza en “el estudio de cómo piensa la gente de los demás, cómo influye sobre los demás y cómo se relacionan entre sí” (Myers, 2008, p.4). De allí que las actitudes sean un tema de investigación constante dentro de la psicología social, al brindar un aporte significativo al estudio de la conducta humana, como se ha mencionado anteriormente.

Castro y Coromoto (2003) recopilan una serie de elementos fundamentales encontrados en un conjunto de definiciones de la actitud, a partir de un orden cronológico en el desarrollo de su definición. Señalan de forma general que, las actitudes tienen tanto implicaciones individuales como sociales, e identifican aspectos fundamentales en su conceptualización:

- a. Las actitudes son adquiridas a partir de la experiencia individual o grupal.
- b. Implican una alta carga afectiva y emocional, reflejando nuestros deseos, voluntad y sentimientos.
- c. Tienen una naturaleza evaluativa, enfocada a la creación de juicios o valoraciones que generan respuestas de aceptación o rechazo por parte del individuo hacia el objeto de la actitud.
- d. Son respuestas de carácter electivo donde se reconocen, juzgan, rechazan o aceptan determinados valores en algo o alguien.
- e. Son valoradas como estructuras de dimensión múltiple al tener un rango amplio de respuestas enfocadas a sus tres componentes; afectivo, cognitivo y conductual.
- f. Están en relación con las experiencias subjetivas.
- g. Presentan un significado social plano, es decir, se concentran en el aspecto individual, interpersonal y social.



- h. Son enseñadas, debido a que constituyen aprendizajes que pueden ser orientados, fomentados o cambiados.
- i. Poseen un carácter pre conductual, al estar estrechamente ligadas a la conducta.
- j. Se diferencian conceptualmente de los valores, los hábitos, los instintos, la disposición y la aptitud.

El desarrollo de los aspectos fundamentales encontrados en la conceptualización de las actitudes permite diferenciarlas de otros focos de estudio de la psicología social y establecer su relación con la educación en la formación de los individuos y la importancia que tiene el contexto social para esta. Las maneras en que el sujeto responde al contexto social en que se encuentra están basadas en la predisposición que tenga a percibir y actuar frente a algo, es decir su actitud. En este sentido, y resaltando la importancia que tiene la educación para su desarrollo, el presente trabajo de grado entiende la actitud como “el conjunto de creencias, sentimientos y tendencias de comportamiento que predisponen la relación de un ser humano hacia un objeto físico o social” (Myers, 2008, p. 90).

### **Componentes de las actitudes**

Las actitudes son valoradas en sus tres componentes: afectivo, cognitivo y conductual. Cada uno lleva implícito la forma de una acción evaluativa frente a la actitud en general, por lo cual dichos componentes, en la mayoría de los casos se relacionan. Myers (2008) presenta un ejemplo claro de la relación existente entre estos y la forma como las actitudes influyen nuestras reacciones al decir: “si *creemos* que una persona es amenazante, podemos *sentir* desagrado y, por tanto, *actuar* de forma antipática” (p.89).

En el componente (a) cognitivo, se encuentran los pensamientos, opiniones o creencias de una persona ante un objeto o situación, se destaca el valor que este toma, de una forma evaluativa; (b) el afectivo, se expresa en sentimientos evaluativos y preferenciales acordes al estado de ánimo y las emociones que se evidencian, ya sea de forma emocional o física, hacia el objeto de la actitud y (c) el conductual da cuenta tanto de los actos como de las intenciones con que se realizan, ya sea de forma favorable o desfavorable, que puede tomar el sujeto hacia el objeto o situación de la actitud.

Dichos componentes permiten entender las relaciones del ser humano hacia un objeto o situación dada a través de las actitudes, no sólo en términos físicos sino también en términos sociales, lo que posibilita la descripción de diferentes fenómenos. Para este caso, distinguir las

actitudes favorables o desfavorables, que presentan los agentes educativos de los colegios rurales de Bogotá hacia la orientación escolar.

Las variables que determinan una actitud se pueden medir de diferentes formas, uno de los métodos más utilizados son las escalas. Entre las escalas más conocidas se encuentran: la Escala Likert, el Diferencial Semántico, y la Escala de Guttman. La escala Likert presenta un conjunto de afirmaciones sobre las cuales el sujeto elige una de las cinco opciones posibles de respuesta, totalmente de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo. El Diferencial Semántico, por su parte, “Consiste en una serie de adjetivos extremos que califican al objeto de actitud, ante los cuales se solicita la reacción del participante.” (Sampieri, Fernández y Baptista, 2010, p.247). Por ejemplo, bueno-malo, útil-inútil, agradable-desagradable, entre otros. Por último, la Escala de Guttman es similar a la Escala Likert, pero la diferencia se encuentra en la intensidad con la cual presenta los ítems, es decir, las afirmaciones representan en mayor o menor medida la intensidad de la actitud que se busca conocer. De acuerdo con lo anterior, esta investigación usó la Escala Likert como instrumento de medición.

### **Orientación Escolar**

Desde su origen y a lo largo del siglo XX, se ha definido la orientación desde diferentes corrientes, algunas incluso, se distancian de la educación y la función docente. Dada la complejidad de este término, es necesario considerar fuentes y perspectivas distintas que desde lugares particulares han intentado definir la orientación y realizados aportes notables para la delimitación de su campo.

La orientación ha sido ubicada en diferentes áreas y dimensiones, se le han adjudicado funciones y principios distintos, los cuales han ido cambiando o ampliándose de manera gradual. Inicialmente, estaba enfocada en la orientación vocacional; autores como Jacobson & Reavis, citado por (Vital 1976), consideraron la orientación como un servicio dirigido a los alumnos para que seleccionen inteligentemente entre varias alternativas de trabajo, la que corresponda con sus habilidades, potencialidades y limitaciones. En esta misma línea, Ayala (1998) citado por (Molina 2004) relaciona la orientación con la toma de decisiones prudentes en la resolución de problemas y satisfacción de necesidades. Adicional a esto, el conocimiento de aspectos personales como: capacidades, gustos, intereses y motivaciones internas, también ha sido propuesto y tenido en cuenta, dentro de la orientación como proceso de asistencia y ayuda dirigida al éxito en la vida académica y estudiantil (Molina, 2001).

Por otro lado, algunos autores han establecido conexiones directas entre la orientación como proceso de asesoría y guía y el desarrollo personal del sujeto, cuyo propósito es favorecer la adaptación, el conocimiento de sí mismo, la socialización y la comunicación en el ámbito de las relaciones humanas. (Molina, 2001). En esta vía es posible identificar algunas definiciones donde se le confiere un sentido más trascendental a la orientación y se dirige a promover la autoestima, las relaciones humanas, la socialización y la atención de las necesidades del individuo, de acuerdo con sus potencialidades, habilidades y destrezas. Entre ellas están las propuestas por Tyler (1978), en la cual se busca descubrir el potencial de cada sujeto y ver que cada uno tenga su oportunidad de desarrollarlo al máximo en lo que mejor pueda ofrecer a sí mismo y al mundo, y Rodríguez (1991) citado por (Molina 2004):

Orientar es, fundamentalmente, guiar, conducir, indicar de manera procesual para ayudar a las personas a conocerse a sí mismo y al mundo que los rodea; es auxiliar a un individuo a clarificar la esencia de su vida, a comprender que él es una unidad con significado capaz de y con derecho a usar de su libertad, de su dignidad personal dentro de un clima de igualdad de oportunidades y actuando en calidad de ciudadano responsable tanto en su actividad laboral como en su tiempo libre (p.4).

Por otra parte, cuando se considera la perspectiva de la dimensión escolar, la orientación es entendida como un proceso educativo que tiene por finalidad ayudar al estudiante a enfrentar las dificultades que surgen en el medio escolar y encontrar solución satisfactoria a los problemas de aprendizaje. En relación con esto, Ayala en (1998) citado por (Molina, 2004) define la orientación escolar como “un proceso de asesoramiento continuo donde el docente promueve actividades de tipo preventivo dirigidas a la formación de hábitos de estudio, atención y concentración en clase, aprovechamiento del tiempo y desarrollo de habilidades cognitivas” (p.2). Además, Molina (2001), reconoce la orientación escolar como un “proceso dirigido al desarrollo de habilidades y destrezas para aprender a aprender y formar hábitos, actitudes, valores y comportamientos positivos hacia el medio escolar con relación a las actividades de aprendizaje” (p.6). Las definiciones planteadas desde el área escolar se enfocan en el dominio de técnicas y métodos de aprendizaje, la promoción del trabajo cooperativo, dentro y fuera del aula con la intervención directa de diferentes agentes educativos.

Así mismo, hablar de orientación escolar implica reconocer el papel otorgado a través del Acuerdo 151 del 30 de septiembre de 2010 y la Resolución 15683 del 1 de agosto de 2016, al docente orientador. En un primer momento, y hasta la creación de la resolución, el Acuerdo 151 reglamentó un conjunto de competencias a desarrollar para cumplir con la labor de

docente orientador en Colombia; además buscaba definir los lineamientos a seguir para la selección de vacantes disponibles a través de un concurso abierto de méritos.

Las funciones descritas se centran: primero, las desarrolladas desde el carácter profesional, que son todas aquellas acciones realizadas en pro del educando, que buscan su desarrollo en habilidades relacionadas con la toma de decisiones, el trabajo en equipo, la solución de conflictos, la comunicación, es decir, enfocadas al:

Diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de acciones de orientación estudiantil tendientes a favorecer el pleno desarrollo de la personalidad del educando, dar acceso a la cultura, al logro del conocimiento científico y técnico y a la formación de valores éticos, estéticos, morales, ciudadanos y de respeto de la diversidad, las diferencias, que le faciliten la realización de una actividad útil para el desarrollo humano y socioeconómico del país. (Acuerdo 151 de 2010, p.3)

Segundo, las actividades curriculares no lectivas complementarias enmarcadas en el PEI; Enfocadas en los agentes educativos y los vínculos con organismos o instituciones del sector que inciden en la educación, estas son entendidas como “La atención a la comunidad, en especial de los padres de familia y acudientes de los educandos, actividades de actualización y perfeccionamiento pedagógico, investigación de asuntos pedagógicos, reuniones de profesores, otras actividades educativas, formativas, culturales y deportivas” (Acuerdo 151 de 2010, p.4).

Adicionalmente, el Acuerdo establece dos tipos de competencias que debe desarrollar el profesional aspirante al cargo de docente orientador. Las primeras de orden funcional; encierran las áreas de gestión directiva, académica y comunitaria, que se enfocan a la participación en formulación de proyectos y programas educativos, acompañamiento y asesoría a estudiantes en diversas áreas y convivencia escolar. Las segundas, llamadas funciones de orden comportamental, se enmarcan en el liderazgo, la sensibilidad interpersonal, la comunicación asertiva, el trabajo en equipo y la negociación y mediación. Dichas competencias permiten un ambiente institucional de armonía, colaboración, afecto, respeto y que se fundamentan en los valores individuales y sociales que permitan disfrutar los aspectos positivos de la vida (Acuerdo 151, 2010, p. 4).

En 2016, se expide la Resolución 15683, “por la cual se adopta e incorpora el manual de funciones, requisitos y competencias para los cargos de directivos docentes y docentes del sistema especial de carrera docente y se dictan otras disposiciones” subrogando la resolución 9317 del mismo año. Allí señalan los perfiles, requisitos mínimos de formación académica y experiencia, tanto para profesionales licenciados como no licenciados, propósitos y funciones

principales, y conocimientos básicos o esenciales de cada uno de los docentes directivos, docentes y docente orientador.

El propósito principal del docente orientador está enfocado en el desarrollo de la orientación estudiantil acorde al Proyecto Educativo Institucional que se maneje, encaminando su labor a tres ejes de interés: la formación de mejores seres humanos, el mejoramiento de la convivencia escolar dentro y fuera de la institución y el ambiente escolar. De aquí se designa como funciones principales; encaminadas al pleno desarrollo de la personalidad:

- a. la toma de decisiones personales;
- b. la identificación de aptitudes e intereses;
- c. la solución de conflictos y problemas individuales, familiares y grupales;
- d. la participación en la vida académica, social y comunitaria;
- e. el desarrollo de valores y
- f. las demás relativas a la formación personal que trata la Ley 115 de 1994.

Es importante resaltar que las competencias de orden funcional del Acuerdo 151 de 2010, llamadas ahora funciones esenciales, continúan en su mayoría, manejando las mismas áreas, pero presentan variaciones en algunas de sus competencias y funciones. De igual forma, las funciones de orden comportamental se mantienen sin cambios. Por último, se enfatiza en los conocimientos básicos que debe tener el Docente Orientador, enfocados a la Normatividad, las diferentes Guías del Ministerio de Educación Nacional, referentes de Calidad Educativa, y otros conocimientos básicos que posibilitan llevar a cabo su labor.

Es clara la normatividad que reglamenta la orientación escolar en el territorio nacional, así como sus demandas en términos de formación del ser humano, la convivencia y el ambiente escolar que el orientador está obligado a atender. En las zonas rurales, se presuponen las mismas demandas. Sin embargo, no es posible generalizar las acciones implementadas en cada institución para lograr estos objetivos, ya que cada una presenta características particulares en términos geográficos, acceso a servicios públicos, infraestructura, recursos, población, violencia, desarrollo económico, político, y cultural, entre otros.

Esta heterogeneidad hace que la O.E. sea particular en cada institución, por tanto, la actitud que desarrollan los agentes educativos responde a la forma en que perciben la orientación desde su experiencia y el vínculo que generan con ella. Describir las actitudes de profesores, estudiantes y orientadores hacia esta área cuya lista de funciones es de

considerable importancia, constituye el primer paso en el proceso de consolidación teórica, conceptual y práctica que con tanta urgencia requiere este campo.

## **METODOLOGÍA**

La investigación cuantitativa ofrece la posibilidad de generalizar los resultados, establecer patrones de comportamiento y medir la magnitud del fenómeno a estudiar. Se prueba la hipótesis a través de la recolección de datos, la medición numérica y el análisis estadístico. Los resultados pueden ser comparados con otras investigaciones similares posibilitando análisis más profundos.

El enfoque cuantitativo en las ciencias sociales se origina fundamentalmente en la obra de Auguste Comte (1798-1857) y Émile Durkheim (1858-1917). Ellos propusieron que el estudio sobre los fenómenos sociales requiere ser científico, es decir, susceptible a la aplicación del mismo método que se utilizaba con éxito en las ciencias naturales. Tales autores sostenían que todas las “cosas” o fenómenos que estudiaban las ciencias eran medibles. A esta corriente se le llama positivismo (Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. 2010). Las investigaciones de tipo cuantitativo tienen un procedimiento específico y riguroso que se describe a continuación.<sup>3</sup>

### **Método y alcance**

Este trabajo de grado se basa en el método cuantitativo con alcance descriptivo, ya que busca especificar características, rasgos y tendencias importantes desde la medición de las actitudes hacia la orientación escolar en las escuelas rurales de Bogotá. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta

---

<sup>3</sup> La información consignada a continuación está basada en el libro Metodología de la investigación, quinta edición, de Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010).

sobre los conceptos o las variables a las que se refiere, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas.

### **Hipótesis descriptiva**

Son la guía para una investigación, se definen como explicaciones tentativas del fenómeno investigado. Son respuestas provisionales a las preguntas de investigación. Así, la hipótesis de este trabajo de grado es: Las actitudes hacia la OE de los agentes educativos de las escuelas rurales de Bogotá son desfavorables.

### **Variables**

Las variables deben ser medibles, observables y evaluables, para que de ellas se pueda obtener datos de la realidad. Se definen para que los usuarios del estudio y, en general, cualquier persona que lea la investigación, le den el mismo significado a los términos utilizados. Además, permiten comparar los resultados con otras investigaciones. En este trabajo de grado se describe una sola variable: la actitud hacia la orientación escolar en diferentes agentes educativos: profesores, orientadores y estudiantes.

- a. Actitud Definición conceptual: El término actitud se define como “el conjunto de creencias, sentimientos y tendencias de comportamiento que predisponen la relación de un ser humano hacia un objeto físico o social” (Myers, 2004:90)
- b. Definición operacional: Escala de actitudes tipo Likert 10-06 con 21 ítems. (Se explicará más adelante).

### **Diseño**

En la investigación cuantitativa es posible encontrar diferentes clasificaciones de los diseños: Investigación experimental e investigación no experimental. La primera puede dividirse en: preexperimentos, experimentos puros y cuasiexperimentos. La investigación no experimental se subdivide en transeccional o transversal y longitudinales.

La estrategia que se utilizará para obtener la información requerida en la investigación es no experimental de tipo transeccional exploratorio, ya que permite obtener un panorama inicial de los índices de favorabilidad y desfavorabilidad hacia la O.E. en las escuelas rurales de Bogotá en un momento específico.

## Población y muestra

Los 22 colegios públicos ubicados en suelo rural de Bogotá están distribuidos en cinco (5) Piezas Rurales, de siete (7) localidades. Se tomó una muestra no probabilística de 7 colegios rurales, en los que se aplicó la escala de actitudes 10-06 a la totalidad de los agentes educativos con el propósito de contrastar la información y generar datos que constituyan la base para investigaciones más precisas. En total participaron 5 orientadores, 81 profesores y 183 estudiantes de último grado<sup>4</sup>.

En la tabla 1 se presentan los 7 colegios rurales a los cuales se les aplicó la escala 10-06, con la totalidad de agentes educativos por institución que respondieron el instrumento. Cumpliendo con los principios de legalidad, finalidad, acceso y circulación restringida, seguridad y confidencialidad, dispuesto en la Ley estatutaria 1581 de 2012 y a su Decreto Reglamentario 1377 de 2013, los nombres de las instituciones participantes fueron cambiados.

Tabla 1.

*Muestra colegios rurales de Bogotá.*

<b>IED</b>	<b># PROFESORES</b>	<b># ESTUDIANTES</b>	<b># ORIENTADORES</b>	<b>TOTAL</b>
COLEGIO RURAL A	7	19	1	27
COLEGIO RURAL B	3	10	-	13
COLEGIO RURAL C	3	13	-	16
COLEGIO RURAL D	10	18	1	29
COLEGIO RURAL E	14	40	1	55
COLEGIO RURAL F	19	65	1	85
COLEGIO RURAL G	24	18	1	43
total	81	183	5	269

Fuente: Creación propia.

## Procedimiento

Recolectar la información implica elaborar un plan detallado de procedimientos que conduzcan a reunir datos con un propósito específico. Es necesario elaborar un instrumento de medición que permita registrar la información o datos de la variable de interés. Para el presente trabajo se tomarán las actitudes hacia la orientación escolar como la variable a describir.

Una actitud es una predisposición aprendida para responder coherentemente de una manera favorable o desfavorable ante un objeto, ser vivo, actividad, concepto, persona o sus símbolos (Fishbein y Ajzen, 1975; Haddock y Maio, 2007; y Oskamp y Schultz, 2009. citado por Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. 2010). Las actitudes tienen diversas

---

<sup>4</sup> Se tomó el último grado de cada institución que corresponde a quinto de primaria, séptimo, noveno y once.



propiedades, entre las que destacan: dirección (positiva o negativa) e intensidad (alta o baja); estas propiedades forman parte de la medición. Los métodos más conocidos para medir por escalas las variables que constituyen las actitudes son: el método de escalamiento Likert, el diferencial semántico y la escala de Guttman.

El método *Escalamiento tipo Likert*, es el utilizado en esta investigación. Fue desarrollado por Rensis Likert en 1932. Consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los participantes. Es decir, se presenta cada afirmación y se solicita al sujeto que externé su reacción eligiendo uno de los cinco puntos o categorías de la escala. Totalmente de acuerdo, De acuerdo, Ni de acuerdo ni en desacuerdo (o Neutro), En desacuerdo, y Totalmente en desacuerdo.

Las afirmaciones pueden tener dirección: favorable o positiva y desfavorable o negativa. Si la afirmación es positiva, significa que califica favorablemente al objeto de actitud; de este modo, cuanto más de acuerdo con la frase estén los participantes, su actitud será igualmente más favorable. Pero si la afirmación es negativa, significa que califica desfavorablemente al objeto de actitud.

A Continuación, se describe el procedimiento de la presente investigación:

1. Construcción de la escala de actitudes tipo Likert con medición ordinal 10-06.  
Creación y selección de los ítems a utilizar en la escala y categorías de análisis.
2. Validación por 3 jueces.

Se le pidió a: Un (1) profesor perteneciente al eje de investigación Educación, Cultura y Sociedad, del programa de licenciatura en psicología y pedagogía de la universidad Pedagógica Nacional (UPN). Un (1) profesor con experiencia en investigación, del programa de licenciatura en psicología y pedagogía de la UPN. Y a Un (1) profesor con conocimientos en Escuelas Rurales en Bogotá, de la UPN, que calificara 60 ítems agrupados en tres aspectos: (a) Pensamientos o ideas referidas hacia la OE, (b) Emociones o sentimientos relativos hacia la OE y (c) Conductas o comportamientos hacia la OE. Estos aspectos corresponden a las principales teorías sobre las actitudes humanas hacia distintos objetos sociales.

Cada ítem se evaluó en dos criterios: (i) Redacción, que se refiere al grado de comprensión que eventualmente tendrá la persona que diligencie el ítem, y (ii) Pertinencia, que se refiere al grado en el que el ítem mide lo que pretende medir; esto es; si efectivamente aprehende los pensamientos, las emociones y las conductas hacia la orientación escolar, en cada caso. Con un rango de calificación de 1 (menos) a 10

(más). La escala definitiva estará conformada por los 7 ítems con mayores calificaciones promediadas de cada aspecto, para un total de 21 ítems. (Ver tabla 2)

3. Elaboración de la versión final de la escala de medición de actitudes 10-06. Revisión, corrección y ajustes de los ítems, las instrucciones, el medio y la presentación del instrumento.

Tabla 2.

*Ítems escala de medición de actitudes 10-06*

<b>ÍTEMS</b>	
1.	La orientación resuelve conflictos escolares.
2.	Me siento apoyado por el área de orientación escolar.
3.	Siempre participo en las actividades propuestas por el área de orientación.
4.	La orientación responde a las necesidades del contexto.
5.	Necesito del área de orientación para afrontar problemas de convivencia.
6.	Reconozco la orientación como un eje fundamental en la escuela.
7.	La orientación es efectiva ÚNICAMENTE de forma grupal.
8.	Me da vergüenza si otros se enteran que acudo al área de orientación para afrontar una situación compleja
9.	Asisto regularmente a las actividades propuestas por el área de orientación.
10.	La orientación es necesaria en la escuela.
11.	Las actividades de orientación son aburridas.
12.	Siempre apoyo las actividades de orientación en mi escuela.
13.	La orientación es útil en mi escuela.
14.	Confío en los procesos desarrollados por el área de orientación escolar.
15.	La orientación debe ser diferente en colegios rurales y urbanos.
16.	La orientación escolar debe fortalecer el trabajo con padres de familia.
17.	Me gustan las actividades realizada en el aula desde el área de orientación.
18.	La orientación es valorada en la escuela.
19.	Los programas de orientación implementados en mi institución son relevantes.
20.	Necesito del área de orientación para afrontar problemas familiares.
21.	Acudo al área de orientación si presento alguna dificultad académica.

Fuente: Creación propia.

22. Aplicación de la escala de medición de actitudes 10-06 a la población definida en el trabajo de grado.

Se contactaron las instituciones a través de diferentes medios: (a) Dirección Local de Educación (DILE) de las (7) localidades con ruralidad en Bogotá; (b) llamadas telefónicas, mensajes y correos electrónicos a Rectores y Orientadores de cada institución; (c) llamadas telefónicas, mensajes y correos electrónicos a profesores; (d) Mesa Distrital de Orientadores; (e) Mesa rural Distrital. De acuerdo con las respuestas y deseos de participar en la investigación, se acordaron visitas en cada institución para presentar el proyecto, acordar cronograma y logística necesaria para aplicar el instrumento a los diferentes agentes educativos.

Cabe resaltar las dificultades presentadas en este proceso; los colegios fueron resistentes a participar en la investigación, debido a experiencias negativas y poco favorables con grupos de investigación anteriores; en su mayoría, estaban prevenidos con el uso y tratamiento de la información obtenida en la investigación, ya que en el pasado los resultados no les fueron socializados previa publicación y difusión del documento.

### **Análisis de datos**

Análisis no paramétrico, con la técnica de construcción de tablas de contingencia del programa SPSS (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales), con la prueba estadística *chi* cuadrado ( $\chi^2$ ). Hay dos tipos de análisis estadísticos que pueden realizarse para probar hipótesis: los análisis paramétricos con criterios rigurosos y cuya la población debe tener una dispersión similar. Y los no paramétricos, que no requieren de presupuestos acerca de la forma de la distribución poblacional. Entre las pruebas estadísticas no paramétricas más utilizadas está: Los coeficientes de correlación e independencia para tabulaciones cruzadas. Los coeficientes de correlación por rangos ordenados de Spearman y Kendall. Y el *chi* cuadrado ( $\chi^2$ ).

El *chi* cuadrado se simboliza  $\chi^2$  y es una prueba estadística para evaluar hipótesis acerca de la relación entre dos variables categóricas. La prueba *chi* cuadrado no considera relaciones causales. El nivel de medición de las variables es nominal u ordinal. Se calcula por medio de una tabla de contingencia o tabulación cruzada, que es un cuadro de dos dimensiones, y cada dimensión contiene una variable. A su vez, cada variable se subdivide en dos o más categorías. Es una prueba que parte del supuesto de “no relación entre variables”.

La  $\chi^2$  se puede obtener a través del SPSS (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales) desarrollado en la Universidad de Chicago, que permite vista de variables (para

definiciones de las variables y consecuentemente, de los datos) y vista de los datos (matriz de datos). Las tablas de contingencia, además de servir para el cálculo del *chi* cuadrado y otros coeficientes, son útiles para describir conjuntamente dos o más variables. Esto se efectúa al convertir las frecuencias observadas en frecuencias relativas o porcentajes.

## RESULTADOS

La actitud hacia la orientación escolar en 7 colegios rurales de Bogotá es favorable<sup>5</sup>. La aplicación de la Escala 10-06 mostró como resultado un mayor porcentaje en las opciones “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo” en las 18 afirmaciones positivas (73.9%), y las 3 afirmaciones negativas (“La orientación es efectiva UNICAMENTE de forma grupal”, “Las personas en mi colegio se avergüenzan (me avergüenzo) si otros se enteran que acudo al área de orientación para afrontar una situación compleja”, y “Las actividades de orientación son aburridas”) alcanzaron un porcentaje de (39,03%) y (19.86%) en las opciones “en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo”. Esto revela que a pesar de que la orientación en el contexto rural está regida por las mismas directrices que en el contexto urbano, pasando por alto el conjunto de características que la harían desarrollarse de una manera diferente, los agentes educativos reconocen el lugar y la importancia que tiene la OE en la escuela.

### **Actitudes de los profesores hacia la orientación escolar.**

La actitud hacia la orientación escolar de 81 profesores de los 7 colegios rurales de Bogotá en general es favorable. Las opciones de respuesta “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo” en las afirmaciones positivas obtuvieron un mayor promedio que las demás (65.8%) y las

---

<sup>5</sup> Entendemos como *actitud favorable* la suma de los porcentajes de las opciones de respuesta “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo”. La *actitud desfavorable*, es la suma de las opciones de respuesta “totalmente en desacuerdo” y “en desacuerdo” y como *actitud neutral* la suma de los porcentajes correspondientes a la opción de respuesta “ni de acuerdo ni en desacuerdo”

afirmaciones negativas obtuvieron un porcentaje mayor en las opciones “totalmente en desacuerdo” y “en desacuerdo” (66.9%).

Tabla 3.

*Tabla general de resultados para profesores por ítem.*

Componente	Ítem	TDA	DA	NDD	ED	TED	Total
Cognitivo	La orientación resuelve conflictos escolares.	22%	40%	21%	11%	6%	100%
	La orientación responde a las necesidades del contexto	12%	47%	16%	16%	9%	100%
	La orientación es efectiva ÚNICAMENTE de forma grupal	6%	12%	22%	46%	14%	100%
	La orientación es necesaria en la escuela	70%	21%	4%	3%	3%	100%
	La orientación es útil en mi escuela	36%	37%	11%	12%	4%	100%
	La orientación escolar debe fortalecer el trabajo con padres de familia	69%	27%	0%	1%	3%	100%
	Los programas de orientación implementados en mi institución son relevantes	11%	44%	26%	12%	6%	100%
Afectivo	Me siento apoyado por el área de orientación escolar	22%	38%	19%	15%	6%	100%
	Necesito del área de orientación para afrontar problemas de convivencia	16%	38%	27%	7%	11%	100%
	Me da vergüenza si otros se enteran que acudo al área de orientación para afrontar una situación compleja	0%	4%	7%	42%	47%	100%
	Las actividades de orientación son aburridas.	1%	6%	31%	38%	24%	100%
	Confío en los procesos desarrollados por el área de orientación escolar	17%	49%	14%	14%	6%	100%
	Me gustan las actividades realizadas en el aula desde el área de orientación	16%	37%	33%	10%	4%	100%
	Necesito del área de orientación para afrontar problemas familiares	15%	40%	24%	11%	11%	100%
Conductual	Siempre participo en las actividades propuestas por el área de orientación	20%	49%	21%	9%	1%	100%
	Reconozco la orientación como un eje fundamental en la escuela	38%	44%	9%	7%	1%	100%
	Asisto regularmente a las actividades propuestas por el área de orientación	19%	51%	22%	4%	5%	100%

Siempre apoyo las actividades de orientación en mi escuela	26%	56%	14%	3%	3%	100%
La orientación debe ser diferente en colegios rurales y urbanos	25%	37%	17%	15%	6%	100%
La orientación es valorada en la escuela	6%	41%	33%	17%	3%	100%
Acudo al área de orientación si presento alguna dificultad académica	7%	49%	25%	11%	7%	100%

Fuente: Creación propia.

En el componente cognitivo, la afirmación “La orientación escolar debe fortalecer el trabajo con padres de familia” alcanzó el 96.3% entre las opciones “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo”. La mayoría de profesores resaltan las posibilidades de trabajar en conjunto con la familia y el área de orientación posiblemente para prevenir, promover y fortalecer las diferentes dimensiones del desarrollo del estudiante. Quizás las diferentes dinámicas de las instituciones, la sobrecarga de funciones para el orientador, las jornadas laborales de los padres de familia, la distancia entre la casa y la escuela, entre otros, imposibilitan la relación que puede establecer la familia y el área de orientación.

Por otro lado, “La orientación responde a las necesidades del contexto” obtuvo el 24.7% entre las opciones “totalmente en desacuerdo” y “en desacuerdo” que puede indicar que desde el área de orientación se reconocen las necesidades de la institución e implementan acciones, programas o proyectos que puedan atender estas particularidades.

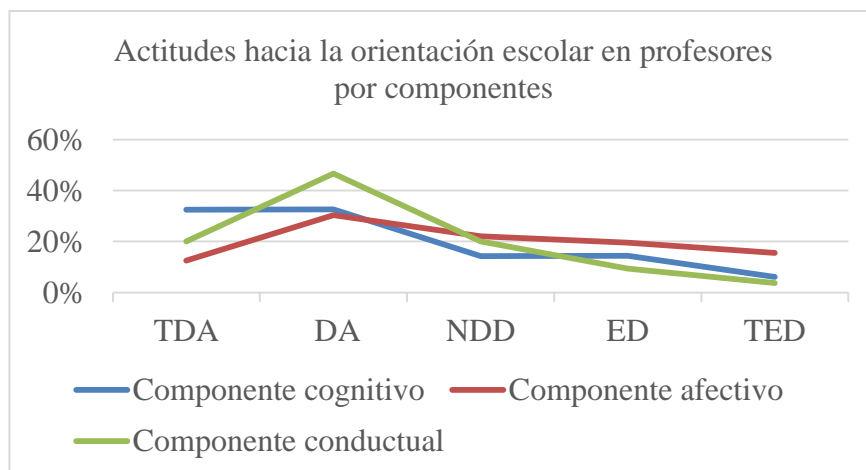
En el componente emocional, el ítem “Me da vergüenza si otros se enteran que acudo al área de orientación para afrontar una situación compleja” obtuvo el 88.9% entre las opciones de respuesta “totalmente en desacuerdo” y “en desacuerdo”, esto puede representar el apoyo que el profesor encuentra en la O.E. para resolver alguna dificultad. Resulta interesante indagar cuáles podrían ser estas situaciones complejas, si están relacionadas con el estudiante (rendimiento académico, convivencia), con la familia (problemas intrafamiliares, desatención por parte de los padres, violencia, desplazamiento), bienestar laboral (sobrecarga laboral, acoso, conflictos con otro profesor o directivo) o personales (duelos, separaciones, problemas intrafamiliares del profesor) entre otros.

El ítem “Las actividades de orientación son aburridas” alcanzó el 61.7% en las respuestas “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo”, esto indica que las actividades y talleres propuestos por el área de orientación no son lo suficientemente atractivos o interesantes. Quizás el orientador tenga poco conocimiento didáctico en comparación al profesor, o los

talleres aplicados están estandarizados y por lo tanto no están formulados o adaptados para la población rural.

Finalmente, el ítem con la puntuación más alta en el componente conductual en las opciones “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo”, fue “Reconozco la orientación como un eje fundamental en la escuela” con 82.7%, indicando que los profesores ven la importancia del área de orientación en la institución, el apoyo de esta en las dinámicas de los agentes educativos y el aporte a la convivencia, el desarrollo del estudiante y el rendimiento académico como principales objetivos. Para “totalmente en desacuerdo” y “en desacuerdo”, el ítem “La orientación debe ser diferente en colegios rurales y urbanos” con el 21%, puede indicar que los profesores reconocen que la O.E. debe responder a las particularidades del ámbito rural y ejecutar todas sus acciones en pro de las necesidades, fortalezas y dificultades del campo y quienes lo habitan.

Gráfica 1. Actitudes hacia la orientación escolar en profesores por componentes.



En la gráfica 1 se presentan los porcentajes alcanzados por cada componente en los profesores. El conductual obtuvo mayor porcentaje en la opción de respuesta “de acuerdo” (46.7%), este mismo alcanzó el menor porcentaje en la opción de respuesta “totalmente en desacuerdo” con el 3.7%. El cognitivo obtuvo un porcentaje similar en las opciones de respuesta “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo” (32.5% y 32.6%) respectivamente; y el afectivo alcanzó mayor porcentaje en la opción de respuesta “de acuerdo” con el 30.3%. Cabe resaltar que, en el componente afectivo, el segundo valor más alto fue 22% en la opción de respuesta “ni de acuerdo ni en desacuerdo” mostrando neutralidad en la valoración emocional hacia la O.E.

Se puede decir que en general la actitud de los profesores hacia la Orientación escolar es favorable al mostrar relación entre los componentes, así, los comportamientos, creencias,

opiniones, valoraciones, intenciones y expectativas tienden a lo positivo, a pesar de la neutralidad que algunos ítems presentan y las posibles dificultades resultado del análisis de la escala 10-06.

### Actitudes de los orientadores hacia la orientación escolar.

En general, los 5 orientadores nombrados en las 7 instituciones rurales tienen una actitud favorable hacia la orientación escolar, cabe aclarar que, pese a su independencia administrativa, los colegios B, C y D tienen el mismo orientador. Las opciones de respuesta “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo” en las afirmaciones positivas obtuvieron un mayor promedio que las demás (86.6%) y las afirmaciones negativas alcanzaron un porcentaje mayor en las opciones “totalmente en desacuerdo” y “en desacuerdo” (53.3%).

Tabla 4.

*Tabla general de resultados para orientadores por ítem.*

Componente	Ítem	TDA	DA	NDD	ED	TED	Total
Cognitivo	La orientación resuelve conflictos escolares	40%	20%	40%	0%	0%	100%
	La orientación responde a las necesidades del contexto	20%	60%	20%	0%	0%	100%
	La orientación es efectiva ÚNICAMENTE de forma grupal	0%	20%	0%	40%	40%	100%
	La orientación es necesaria en la escuela	80%	20%	0%	0%	0%	100%
	La orientación es útil en mi escuela	40%	60%	0%	0%	0%	100%
	La orientación escolar debe fortalecer el trabajo con padres de familia	60%	40%	0%	0%	0%	100%
	Los programas de orientación implementados en mi institución son relevantes	20%	60%	20%	0%	0%	100%
Afectivo	Me siento apoyado para realizar mi trabajo	0%	100%	0%	0%	0%	100%
	Las personas en mi colegio necesitan del área de orientación para afrontar problemas de convivencia	20%	80%	0%	0%	0%	100%
	Las personas en mi colegio se avergüenzan si otros se enteran que acuden al área de orientación para afrontar una situación compleja	0%	20%	60%	20%	0%	100%
	Las actividades de orientación son aburridas	0%	0%	40%	60%	0%	100%



	Confío en los procesos desarrollados por el área de orientación escolar	60%	40%	0%	0%	0%	100%
	Me gustan las actividades realizadas en el aula desde el área de orientación	40%	40%	20%	0%	0%	100%
	Las personas de mi colegio necesitan del área de orientación para afrontar problemas familiares	20%	80%	0%	0%	0%	100%
Conductual	Las personas en mi colegio siempre participan en las actividades propuestas por el área de orientación	0%	80%	20%	0%	0%	100%
	Reconozco la orientación como un eje fundamental en la escuela	40%	60%	0%	0%	0%	100%
	Las personas asisten regularmente a las actividades propuestas por el área de orientación	0%	80%	20%	0%	0%	100%
	Siempre promuevo las actividades de orientación en mi escuela	40%	40%	20%	0%	0%	100%
	La orientación debe ser diferente en colegios rurales y urbanos	60%	20%	20%	0%	0%	100%
	La orientación es valorada en la escuela	0%	80%	20%	0%	0%	100%
	Las personas de mi colegio acuden al área de orientación si presentan alguna dificultad	0%	60%	40%	0%	0%	100%

---

Fuente: Creación propia.

Resaltan tres afirmaciones que alcanzan un 100% en las respuestas “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo”: “La orientación es necesaria en la escuela”, “La orientación es útil en la escuela”, y “La orientación escolar debe fortalecer el trabajo con padres de familia”. Dichas afirmaciones pertenecen al componente cognitivo, reflejando el valor que se le otorga a la orientación en la escuela y al trabajo con padres, que se podría decir, es fundamental en las instituciones educativas. Las dos primeras afirmaciones muestran que el trabajo realizado por el área de orientación es imprescindible y valioso.

En la tercera afirmación “La orientación escolar debe fortalecer el trabajo con padres de familia” se destaca la importancia atribuida por los orientadores a la participación de la familia en las dinámicas de la escuela, cabe indagar por qué reconocen que dicho trabajo debe fortalecerse. Quizás en el contexto rural existen algunas dificultades como la jornada laboral de los padres, la distancia entre la casa y la escuela y un servicio de transporte público insuficiente, entre otros, que llevan a que la labor con estos agentes educativos se dificulte.

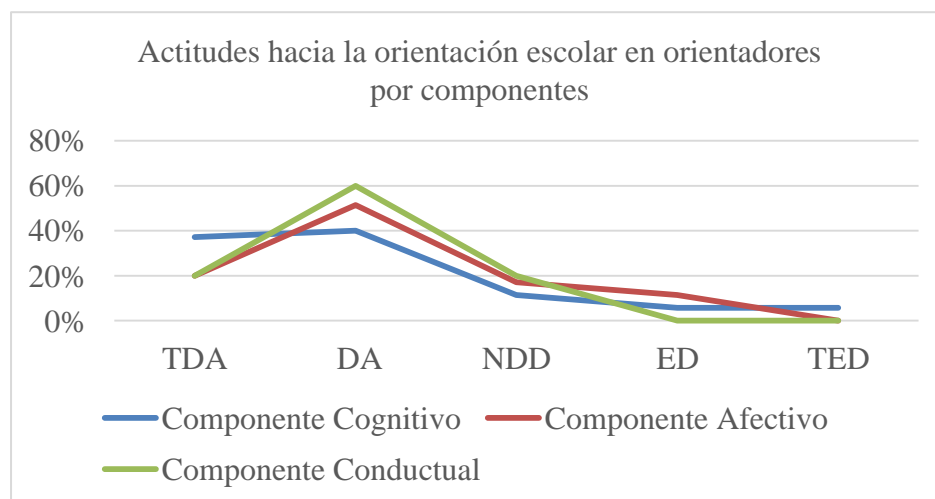
En el caso de la afirmación “La orientación debe ser diferente en colegios rurales y urbanos” los orientadores dan cuenta en un 80% de la pertinencia que tiene realizar su labor de una forma distinta al contexto urbano, por lo cual las acciones, programas y proyectos implementados deben responder a las necesidades del contexto en el que se encuentra la escuela. La orientación escolar descontextualizada presenta más desventajas que ventajas.

Se resaltan dos afirmaciones correspondientes al componente afectivo: “Las personas en mi colegio se avergüenzan si otros se enteran que acuden al área de orientación para afrontar una situación compleja”, la cual obtuvo un 20% de respuestas “en desacuerdo”, un 60% en “ni de acuerdo ni en desacuerdo”, y un 20% de respuestas “de acuerdo”; lo que refleja la duda de los orientadores sobre la imagen de su propia gestión y la forma en que es valorada por los demás agentes educativos, en términos de bienestar o incomodidad.

Dentro de los ítems correspondientes al componente conductual, la afirmación “Reconozco la orientación como un eje fundamental en mi escuela” alcanzó el 100% de respuestas en “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo”, lo que lleva a decir que la orientación es reconocida por quienes la ejercen como esencial para la escuela rural, probablemente por la importancia que tiene el cumplimiento de esta labor en los procesos de aprendizaje y desarrollo promovidos en la escuela a través de acciones que visibilizan el área.

Las respuestas generales dadas por los orientadores se encuentran entre las opciones “totalmente de acuerdo”, “de acuerdo” y “ni de acuerdo ni en desacuerdo” para las 18 afirmaciones positivas, se resaltan el modo en que las respuestas “totalmente en desacuerdo” y “en desacuerdo” no tuvieron ningún porcentaje, confirmando la actitud favorable que ellos tienen hacia la orientación.

Gráfica 2. Actitudes hacia la orientación escolar en orientadores por componentes.



En la gráfica 2, se presentan los porcentajes alcanzados por cada componente. El componente conductual tuvo el mayor porcentaje en la opción de respuesta “de acuerdo” (60%), siendo a la vez el componente con la menor tasa de respuesta en las opciones “en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo” (0%). El componente afectivo presenta el mismo porcentaje de respuesta en la opción “totalmente de acuerdo” que el componente conductual (20%), sin embargo, tiene el mayor porcentaje de respuesta “en desacuerdo” (11,4%) en relación con los demás. El componente cognitivo tiene el mayor porcentaje en la opción de respuesta “totalmente de acuerdo” (40%) y se mantiene igual (5,7%) para las opciones “en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo”. Los tres componentes presentan una favorabilidad superior al 70%, ratificando una vez más la actitud favorable hacia la orientación.

De los tres componentes de las actitudes, el conductual obtuvo el mayor porcentaje frente a los demás (80%), resaltando que las intenciones y los actos hacia la orientación, que tienen los orientadores, son mayores a los sentimientos evaluativos o preferenciales y a los pensamientos, opiniones y valor que toma la orientación para ellos. Esto demuestra que el ejercicio de su rol profesional hace que sean más positivas las acciones realizadas en pro de la orientación que sus propias creencias o sentimientos frente a esta.

### **Actitudes de los estudiantes de último grado hacia la orientación escolar.**

La Escala 10-06 se aplicó a 183 estudiantes de último grado de cada institución de la siguiente forma: (a) tres colegios con grado quinto de primaria; (b) un colegio con grado séptimo; (c) un colegio con grado noveno; y (d) dos colegios con grado once.<sup>6</sup> Las opciones de respuesta “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo” en las afirmaciones positivas obtuvieron un mayor promedio que las demás (69.5%) y los ítems negativos alcanzaron un porcentaje mayor en las opciones “totalmente en desacuerdo” y “en desacuerdo” (53.3%). Esto permite decir que en general, los estudiantes de los colegios participantes tienen una actitud favorable hacia la orientación escolar.

Tabla 5.

*Tabla general de resultados para estudiantes de último grado por ítem.*

<b>Componente</b>	<b>Ítem</b>	<b>TDA</b>	<b>DA</b>	<b>NDD</b>	<b>ED</b>	<b>TED</b>	<b>Total</b>
Cognitivo	La orientación resuelve conflictos escolares.	34%	47%	11%	4%	4%	100%

<sup>6</sup> Los grados mencionados corresponden al último nivel ofrecido por cada institución.

	La orientación responde a las necesidades del contexto	12%	48%	24%	11%	6%	100%
	La orientación es efectiva ÚNICAMENTE de forma grupal	15%	26%	19%	30%	10%	100%
	La orientación es necesaria en la escuela	49%	44%	4%	2%	1%	100%
	La orientación es útil en mi escuela	38%	50%	6%	4%	2%	100%
	La orientación escolar debe fortalecer el trabajo con padres de familia	33%	48%	9%	7%	3%	100%
	Los programas de orientación implementados en mi institución son relevantes	19%	44%	2%	9%	6%	100%
Afectivo	Me siento apoyado por el área de orientación escolar	25%	49%	14%	9%	3%	100%
	Necesito del área de orientación para afrontar problemas de convivencia	27%	42%	15%	11%	5%	100%
	Me da vergüenza si otros se enteran que acudo al área de orientación para afrontar una situación compleja	8%	18%	4%	37%	23%	100%
	Las actividades de orientación son aburridas.	6%	9%	26%	38%	21%	100%
	Confío en los procesos desarrollados por el área de orientación escolar	25%	48%	18%	7%	2%	100%
	Me gustan las actividades realizadas en el aula desde el área de orientación	22%	49%	20%	6%	4%	100%
	Necesito del área de orientación para afrontar problemas familiares	21%	32%	20%	17%	10%	100%
Conductual	Siempre participo en las actividades propuestas por el área de orientación	25%	48%	17%	8%	3%	100%
	Reconozco la orientación como un eje fundamental en la escuela	33%	49%	10%	4%	4%	100%
	Asisto regularmente a las actividades propuestas por el área de orientación	16%	50%	17%	16%	2%	100%
	Siempre apoyo las actividades de orientación en mi escuela	15%	46%	26%	12%	2%	100%
	La orientación debe ser diferente en colegios rurales y urbanos	18%	25%	16%	22%	19%	100%

La orientación es valorada en la escuela	24%	43%	20%	12%	3%	100%
Acudo al área de orientación si presento alguna dificultad académica	22%	35%	18%	18%	7%	100%

---

Fuente: Creación propia.

Dentro del componente cognitivo, la afirmación “La orientación es necesaria en la escuela”, con un porcentaje de 92.9% para las opciones de respuesta “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo”, refleja que los estudiantes consideran importante la función de la orientación dentro de su institución y le otorgan un carácter imprescindible, al reconocer el apoyo que presta en dificultades académicas, convivencia escolar e intervención familiar. Respecto al ítem “La orientación responde a las necesidades del contexto”, la suma del porcentaje en las opciones de respuesta “totalmente en desacuerdo” y “en desacuerdo” fue del 16.9%, es posible afirmar que los estudiantes consideran, en mayor medida, que la labor desarrollada por esta área tiene en cuenta las características del espacio en el cual se ubica y logra responder a las exigencias hechas desde su singularidad como instituciones rurales.

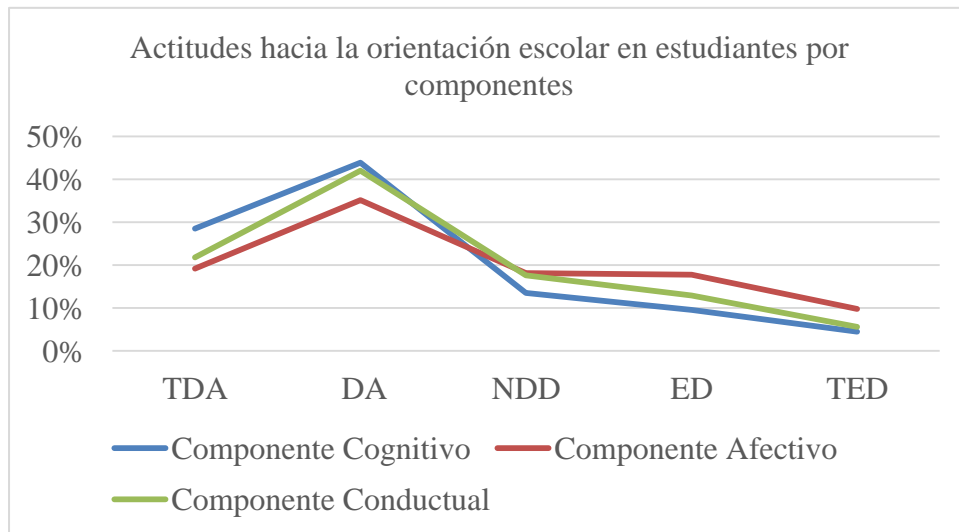
Dentro del componente afectivo, la afirmación “Me siento apoyado por el área de orientación escolar”, con un porcentaje de 74.3% en las opciones de respuesta “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo”, revela que la figura del orientador y su acompañamiento no es distante para la mayoría de estudiantes en estas instituciones.

El ítem “Necesito del área de orientación para afrontar problemas familiares”, la suma del porcentaje en las opciones de respuesta “Totalmente en desacuerdo” y “En desacuerdo” fue del 26.8% resulta interesante, pues esto refleja que la mayoría de estudiantes ven en el área de orientación escolar un canal de ayuda frente a situaciones complejas no sólo en el ámbito académico sino también en aquellas circunstancias de carácter privado, como las familiares.

Por último, en el componente conductual, el ítem “Reconozco la orientación como eje fundamental en la escuela”, obtuvo un porcentaje de 82% en las opciones de respuesta “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo” dando relevancia a esta área en las instituciones, en coherencia con el primer ítem del componente cognitivo. El ítem “La orientación debe ser diferente en colegios rurales y urbanos” con un porcentaje de 41.5% en las opciones de respuesta “totalmente en desacuerdo” y “en desacuerdo”, revela que los estudiantes reconocen su ubicación en el sector rural, sin embargo, pueden considerar que, en términos de

infraestructura, recursos, atención, redes de apoyo interinstitucionales y tecnología, entre otros, existen desigualdades entre el campo y la ciudad.

Gráfica 3. Actitudes hacia la orientación escolar en estudiantes por componentes.



En la gráfica 3, se presentan los porcentajes alcanzados por cada componente. El cognitivo, con un porcentaje de 43,9% en la opción “de acuerdo” obtuvo el puntaje más alto mientras que la opción de respuesta “totalmente en desacuerdo” presenta el valor más bajo (4,5%) si se compara con los demás componentes. El conductual, en la opción de respuesta “de acuerdo” con un porcentaje de 42% se ubica en segundo lugar en la gráfica, sin embargo, la diferencia frente al puntaje del primer componente es muy baja y se establece una *diferencia* similar entre los puntajes alcanzados en la opción “totalmente en desacuerdo” (5,6%), de esta forma, *se le asigna* al componente afectivo el último lugar, con un porcentaje de 35,1% en la opción de respuesta “de acuerdo”.

En general, los puntajes alcanzados en todas las opciones de respuesta de los tres componentes no presentan diferencias significativas entre ellos y en los tres casos, los puntajes de las opciones de respuesta positivas superan el 50%, mostrando así un grado importante de favorabilidad. El hecho de que el componente cognitivo obtenga entre sus opciones de respuesta afirmativas un porcentaje de 72% refleja que los estudiantes presentan opiniones, creencias y valoraciones positivas frente a la orientación escolar.

## Comparación de las actitudes entre los agentes educativos hacia la orientación escolar con la prueba estadística $X^2$ .

La variable que se pretendía describir era la actitud hacia la O.E. en 7 colegios rurales de Bogotá. Los agentes educativos participantes fueron: profesores (81), orientadores (5) y estudiantes (183). El cálculo del chi cuadrado ( $X^2$ ) mostró asociaciones con 8 de los 21 ítems pertenecientes a la escala 10-06 (Tabla 5), con un X (chi) crítico de 15,51 y un margen de error de 0.05.

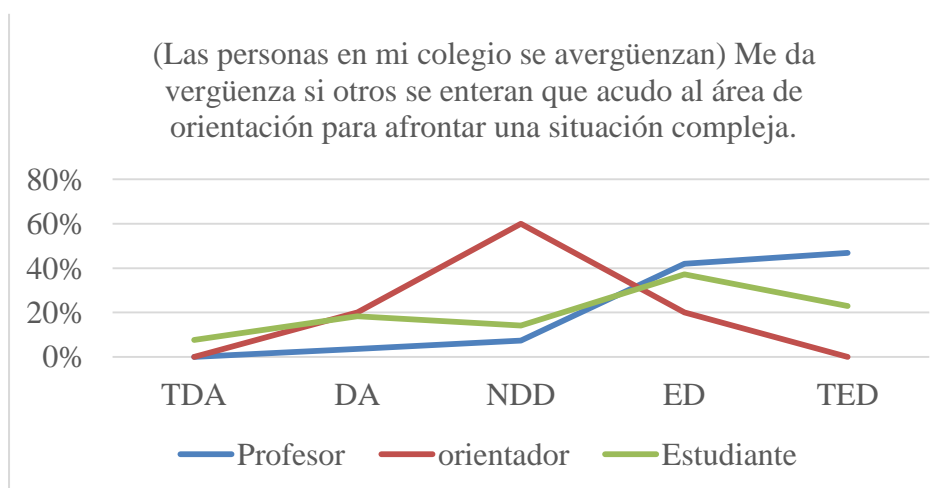
Tabla 6.  
Ítems con asociación en la prueba estadística  $X^2$ .

Componente	Ítem	$X^2$
Afectivo	(Las personas en mi colegio se avergüenzan) Me da vergüenza si otros se enteran que acudo al área de orientación para afrontar una situación compleja.	38,887
Cognitivo	La orientación escolar debe fortalecer el trabajo con padres de familia.	38,211
Cognitivo	La orientación es efectiva ÚNICAMENTE de forma grupal.	18,22
Cognitivo	La orientación resuelve conflictos escolares.	16,183
Conductual	La orientación es valorada en la escuela.	18,754
Conductual	La orientación debe ser diferente en colegios rurales y urbanos.	18,332
Conductual	(Las personas de mi colegio) Acudo al área de orientación si presento alguna dificultad académica.	16,383
Conductual	Siempre apoyo (promuevo) las actividades de orientación en mi escuela.	15,835

Fuente: Creación propia. 8 gl.  $X^2$  crítico=15.51,  $p<0.05$

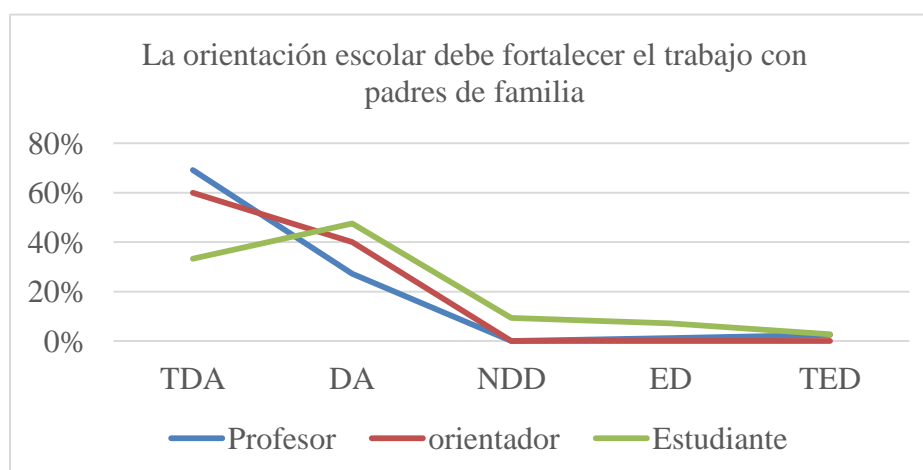
Encontrar asociaciones en 8 de los 21 ítems, es un hecho significativo. Significa que las actitudes hacia la orientación escolar en los colegios rurales de Bogotá son heterogéneas, por lo menos en esos ítems. Cuando hay asociación no existe consenso, por lo tanto, la respuesta en el ítem es diferente - y depende- de la especificidad de cada agente educativo. En seguida se analizan las asociaciones más importantes.

Gráfica 4. (Las personas en mi colegio se avergüenzan) Me da vergüenza si otros se enteran que acudo al área de orientación para afrontar una situación compleja.



El ítem "(Las personas en mi colegio se avergüenzan) Me avergüenza si otros se enteran que acudo al área de orientación para afrontar una situación compleja" ( $X^2=38,887$ ) refleja que los profesores y estudiantes encuentran positivo acudir al área de orientación para abordar dificultades que pueden ser de orden personal, emocional, familiar, de convivencia o académicas (Gráfica 4). Sin embargo, los orientadores no dan cuenta de la aprobación y aceptación que tiene solicitar ayuda por parte de la comunidad educativa. Esto es posible confirmarlo, teniendo en cuenta que el puntaje para la opción de respuesta "Ni de acuerdo ni en desacuerdo" fue significativamente alto (60%).

Gráfica 5. La orientación escolar debe fortalecer el trabajo con padres de familia.

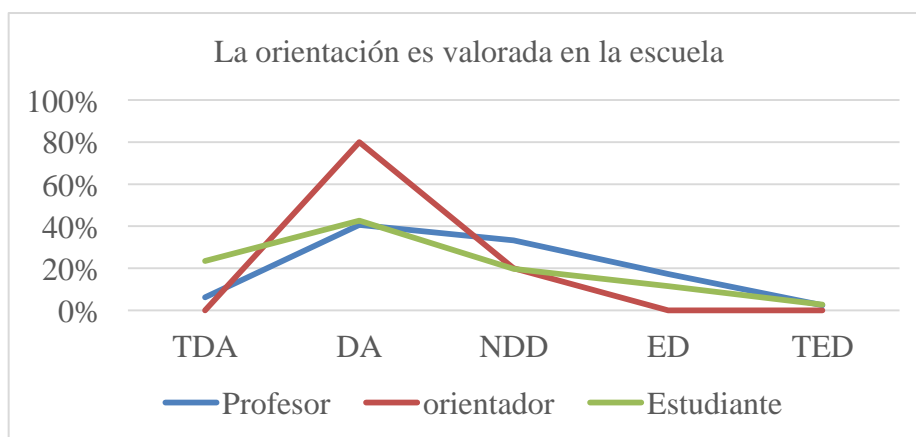


El ítem "La orientación escolar debe fortalecer el trabajo con padres de familia", ( $X^2=38,211$ ), muestra la importancia otorgada por parte de los agentes educativos al



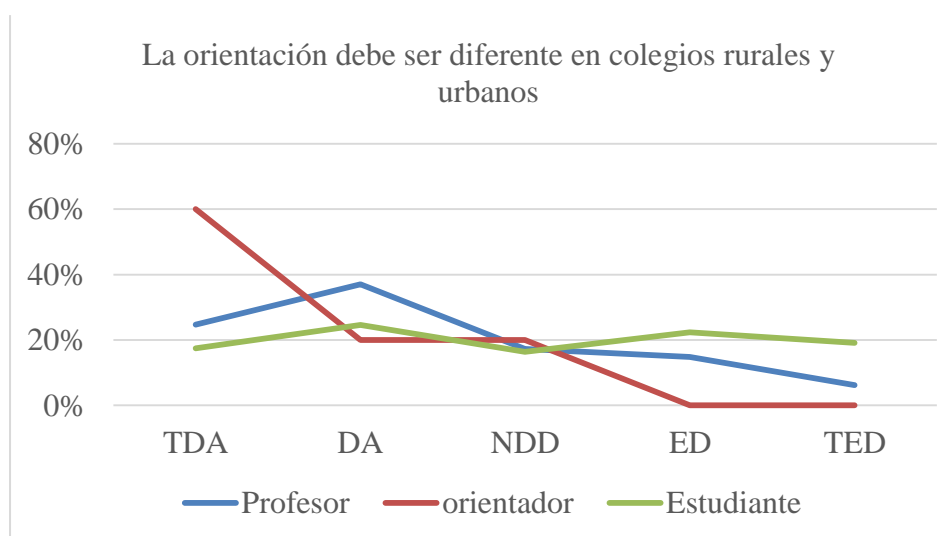
fortalecimiento del trabajo con la familia, posiblemente por situaciones como jornada laboral de los padres, la distancia entre la casa y la escuela, un servicio de transporte público insuficiente, entre otros, que llevan a que la labor con esta población se dificulte (Gráfica 5). Cabe resaltar el porcentaje de favorabilidad que alcanzó este ítem en los estudiantes, 80,9%. Adicionalmente, el ítem “(Las personas de mi colegio necesitan) Necesito del área de orientación para afrontar problemas familiares”, alcanzó un porcentaje de favorabilidad del 69,1%, lo cual ratifica la pertinencia que tiene la O.E. en la resolución de problemas familiares para el contexto rural.

Gráfica 6. La orientación es valorada en la escuela.



Otra de las asociaciones encontradas está en el ítem “La orientación es valorada en la escuela” ( $X^2=18,754$ ). Es importante resaltar la respuesta positiva que tiene esta afirmación por parte de los orientadores, correspondiente al 80%, entendiendo que su labor es respetada y necesaria para los demás agentes educativos (Gráfica 6). De la misma forma la percepción que tienen los profesores desde un punto de vista favorable alcanza el 46,9%, pero un 19,8% considera que la orientación no es valorada en la escuela, posiblemente porque el orientador tiene una amplia carga laboral, no se le ha dado un lugar al quehacer de la orientación en la escuela o simplemente no está comprometido con su labor. Los estudiantes, por su parte, presentan el mayor porcentaje en la opción “totalmente de acuerdo” (23,5%), señalando que para ellos la O.E. es respetada y apreciada por los agentes educativos.

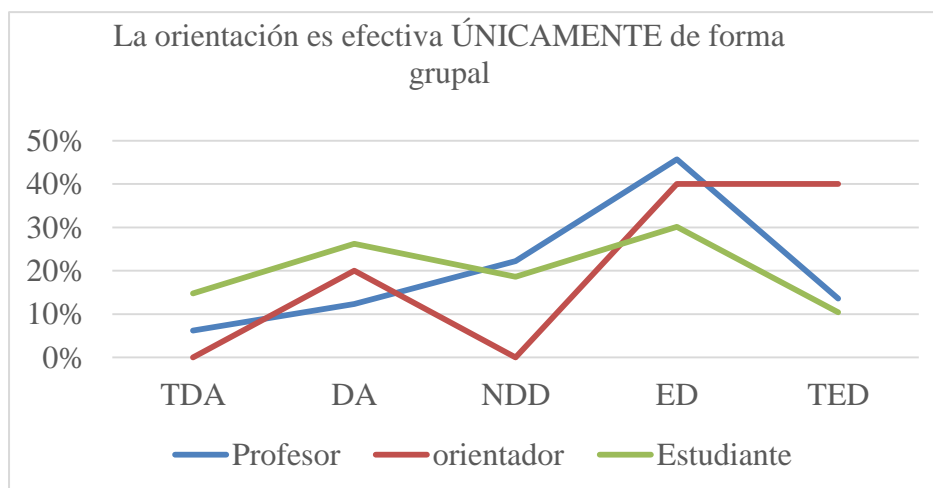
Gráfica 7. La orientación debe ser diferente en colegios rurales y urbanos.



La afirmación “La orientación debe ser diferente en colegios rurales y urbanos” ( $X^2=18,322$ ), refleja una asociación importante. Profesores y orientadores tienen un mayor grado de favorabilidad frente a dicha afirmación (61,7%) y (80%) respectivamente, mientras que en el caso de los estudiantes no hay una tendencia mayor hacia alguna de las respuestas TDA y DA (42,1%), NDD (16,4%) TDE y DE (41,5%) (Gráfica 7). Esto indica que no es representativa la intensidad con la que los estudiantes perciben la diferencia entre la orientación rural y urbana.

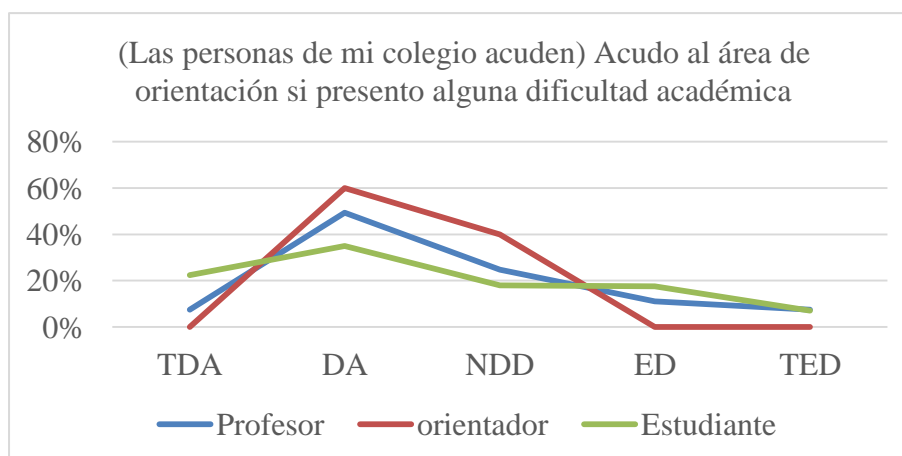
Resulta interesante la forma en que los estudiantes podrían entender dicha diferencia, quizá en términos de igualdad, derecho, condición, atención, gestión, oportunidades o necesidades. Sin embargo, los tres agentes educativos se encuentran en porcentajes cercanos para la opción de respuesta “ni de acuerdo ni en desacuerdo” orientadores (20%), profesores (17,3%) y estudiantes (16,4%), quizás porque no es clara la forma en que se entendería la diferencia entre lo rural y lo urbano.

Gráfica 8. La orientación es efectiva ÚNICAMENTE de forma grupal.



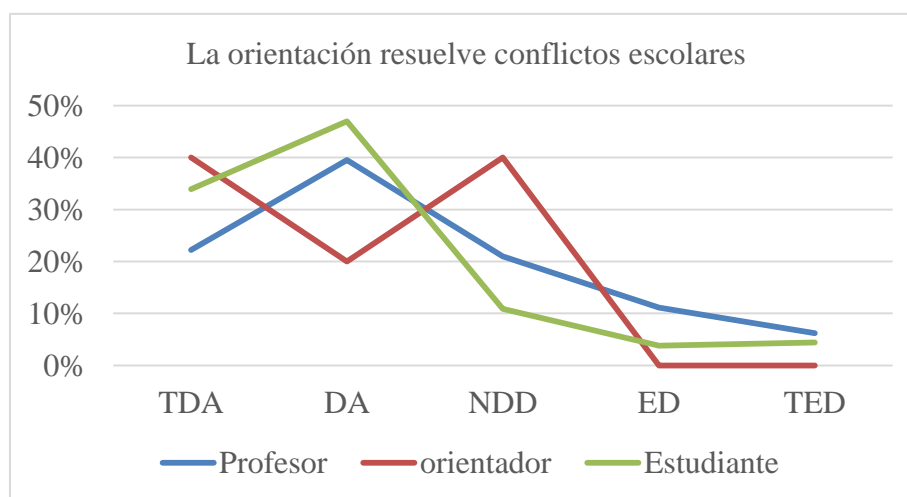
En el ítem “La orientación es efectiva ÚNICAMENTE de forma grupal” ( $X^2=18,220$ ) los puntajes alcanzados por las opciones de respuesta negativas “totalmente en desacuerdo” y “en desacuerdo” para orientadores (80%) y profesores (59,3%) son considerablemente altos (Gráfica 8). En el caso de los estudiantes estas mismas respuestas obtuvieron un 40,5%, las opciones positivas alcanzaron un 41% y la opción “ni de acuerdo ni en desacuerdo” un 18,6%. Teniendo en cuenta que esta afirmación está planteada de forma negativa y se propone indagar por la percepción de los agentes educativos respecto a la efectividad de las intervenciones grupales por parte de la O.E., profesores y orientadores, muestran una posición clara frente a esto, pues consideran otras formas de intervención (terapéutica, familiar, psicoeducativa, individual, entre otras) que pueden resultar pertinentes. Mientras que en el caso de los estudiantes no presentan respuestas contundentes, quizás por acercamiento, predisposición, afinidad o preferencias frente a una forma de intervención específica.

Gráfica 9. (Las personas de mi colegio acuden) Acudo al área de orientación si presento alguna dificultad académica.



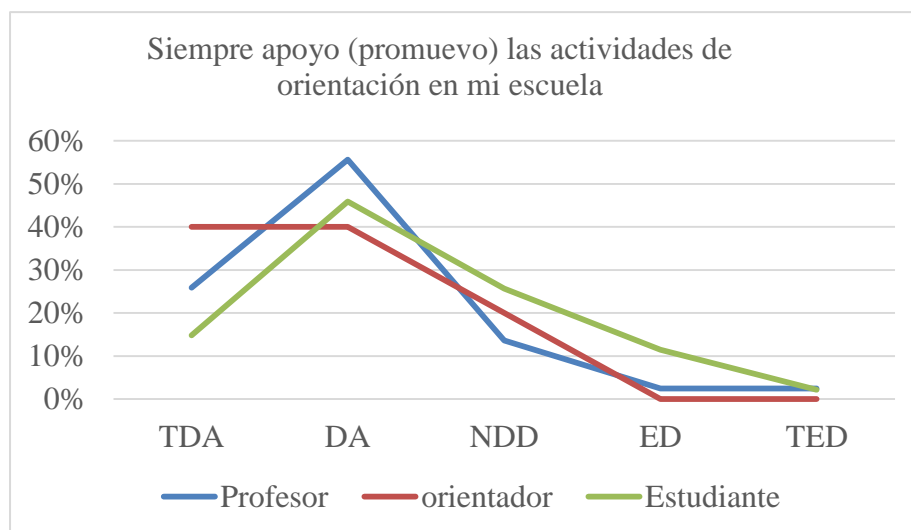
La asociación “(Las personas de mi colegio acuden) Acudo al área de Orientación escolar si presento alguna dificultad académica” ( $X^2=16,38$ ) revela la importancia que le asignan los agentes educativos a la O.E. en el abordaje de dificultades de aprendizaje y problemas académicos (Gráfica 9). Hay una tendencia favorable del 56.8% en profesores, 60% en orientadores y 57.4% en estudiantes. Sin embargo, es representativo el valor que obtuvo la opción de respuesta “ni de acuerdo ni en desacuerdo” para los tres agentes, que quizás puede indicar dudas, desconfianza o desinterés hacia la orientación escolar en la identificación, atención, seguimiento y solución de las dificultades académicas presentadas en la institución.

Gráfica 10. La orientación resuelve conflictos escolares



El ítem “La orientación resuelve conflictos escolares” ( $X^2=16,183$ ) presenta asociación. Las opciones de respuesta positivas obtuvieron un porcentaje de (80,9%), (61,7%) y (60%) para estudiantes, profesores y orientadores respectivamente. Esto demuestra que el área de O.E. es reconocida por los diferentes agentes educativos, especialmente por los estudiantes, como una instancia competente cuando se presentan situaciones complejas en el ámbito escolar (Gráfica 10). No obstante, la opción “ni de acuerdo ni en desacuerdo” en los orientadores presenta un porcentaje considerable (40%) el cual no refleja una posición decisiva frente a esta tarea, a pesar de ser parte de sus funciones. Probablemente consideran que la responsabilidad no debe ser asumida únicamente por el área de orientación, sino que existen otras figuras como profesores, coordinadores académicos, de convivencia y gobierno escolar que están en la facultad de abordar, atender y solucionar dichas situaciones.

Gráfica 11. Siempre apoyo (promuevo) las actividades de orientación en mi escuela.



La afirmación “Siempre apoyo las actividades de OE en mi escuela” ( $X^2=15, 835$ ) muestra en términos generales la intención y disposición de participar en las actividades propuestas por el área de orientación escolar en las diferentes instituciones (Gráfica 11). Presenta una tendencia positiva en los profesores (81.5%), estudiantes (60.7%) y orientadores (80%). Cabe resaltar el porcentaje representativo que se obtuvo en la opción de respuesta “ni de acuerdo ni en desacuerdo” en los tres agentes educativos, quizás esta neutralidad está relacionada con la relevancia, la disposición, el interés o lo poco atractivas que pueden resultar dichas actividades.

Las 8 asociaciones dejan clara la forma en que cada agente educativo valora la orientación escolar, si bien es favorable para los tres, hay cierto grado de neutralidad que podría interpretarse como incertidumbre ante las funciones, actividades e intervenciones que desarrolla el área de orientación en cada institución. Los profesores, estudiantes y el mismo orientador reconocen la importancia de la O.E. en la escuela, lo que no tienen claro, quizás es la utilidad, probablemente desdibujada por el sinnúmero de responsabilidades y tareas asignadas. Las actitudes en esos 8 ítems presentan variaciones en función de la especificidad del agente educativo: profesor, orientador, o estudiante.

## DISCUSIÓN

En este capítulo se contrastan los antecedentes y el marco teórico con los resultados obtenidos en la escala 10-06 aplicada a orientadores, profesores y estudiantes de último grado de cada institución en 7 colegios rurales de Bogotá. Se describe la actitud de cada uno de los agentes educativos y las posibles causas. Finalmente, basados en los resultados, se proponen nuevas investigaciones de tipo cuantitativo y cualitativo, que nutrirán el campo conceptual y práctico de la orientación escolar en zonas rurales.

### **Contraste con hipótesis descriptiva**

La hipótesis descriptiva de esta investigación fue *La actitud hacia la Orientación escolar en 7 colegios rurales de Bogotá es desfavorable*. Los resultados obtenidos luego de aplicar la escala 10-06, no corroboraron la hipótesis. Esto permitió determinar que en general la actitud hacia la O.E. es *favorable*, 66,8% en profesores, 81,9% en orientadores y 61,1% en estudiantes.

Los documentos e investigaciones referenciadas presentan las actitudes hacia la O.E. y otros fenómenos en diferentes poblaciones, las particularidades que tiene la ruralidad a nivel nacional y distrital, y las funciones del docente orientador y por tanto de la Orientación misma enmarcados en la ley. A continuación, se exponen algunos hallazgos que pueden contrastarse con los resultados de este trabajo de grado.

En el trabajo *Actitudes de la comunidad educativa de los colegios nacionales de Bogotá hacia los servicios de Orientación y Asesoría Escolar* (Hincapié y Arbeláez, 1979) se concluyó que dentro de la población abordada quienes presentaban una actitud más favorable hacia estos servicios eran los padres de familia. En relación con esto, los tres agentes presentaron un índice de favorabilidad considerablemente alto frente a los ítems que involucran a la familia: “La orientación debe fortalecer el trabajo con padres de familia” (profesores 93,6%, orientadores 100% y estudiantes 80,9%) y “Necesito del área de orientación para afrontar problemas familiares” (profesores 54,3%, orientadores 100% y estudiantes 53%), hecho que ratifica la pertinencia del trabajo de la O.E. con esta esfera. Sin embargo, no debería pensarse que acudir a esta área es conveniente sólo cuando ya está presente la dificultad. La promoción y prevención también hacen parte del quehacer de la orientación.

## **La orientación escolar rural desde la perspectiva de profesores**

En la Resolución 15683 de 2016 se busca establecer escuelas de padres para apoyar a las familias en la orientación social, psicológica y académica de los estudiantes. Adelantar este tipo de acciones sería de gran utilidad, pues podría sensibilizar, informar, acompañar y brindar herramientas para el abordaje de situaciones complejas; como dificultades de aprendizaje, elección vocacional, desarrollo de la sexualidad y la identidad, y resolución de conflictos, entre otros. Problemáticas que tanto en instituciones ubicadas en zonas urbanas como en rurales son recurrentes.

Cabe mencionar que factores como las jornadas laborales de los padres, la distancia entre la casa y la escuela, un sistema de transporte insuficiente, escasas vías de acceso, pobreza, desplazamiento forzado, e incluso la falta de interés por parte de la familia, entre otros, podrían dificultar el óptimo desarrollo de las escuelas de padres y por ende el proceso formativo del estudiante. En la mayoría de ocasiones estos fenómenos son más acentuados en los contextos rurales que en los urbanos.

Si bien la Orientación escolar se ubica en la escuela, su labor es reconocida por los diferentes miembros de la comunidad educativa como significativa y de amplio alcance, no sólo se ocupa de dificultades emergentes de orden académico o convivencial que afectan directamente al estudiante, sino también, de orden social, brindando apoyo en circunstancias complejas de carácter personal y familiar, dentro de su campo de acción y posibilidades legales, que influyen en el desarrollo y bienestar de los estudiantes.

Por otro lado, la actitud del profesorado fue la valoración con menor claridad en el trabajo de Hincapié y Arbeláez (1979). En contraste, la favorabilidad de este agente hacia la Orientación escolar fue del 68,8%. Los ítems con mayor favorabilidad (en profesores) fueron aquellos relacionados con la utilidad, necesidad e importancia de esta área dentro de la escuela: “La orientación es necesaria en la escuela” (91,4%) “Reconozco la orientación como un eje fundamental en la escuela” (82,7%), y “La orientación es útil en mi escuela” (72,8%) lo cual confirma la labor y el lugar de la orientación en estas instituciones.

En el trabajo realizado por Quiroz y Jiménez (2013) *La actitud hacia la docencia, la formación integral en la educación secundaria y a su proyecto de vida: Una visión desde los estudiantes de colegios en áreas rurales*, dentro de sus conclusiones, se resalta la necesidad de mejorar los procesos de orientación vocacional desarrollados a nivel institucional, según las sugerencias de los estudiantes. En este ejercicio, la favorabilidad del mismo agente educativo hacia la afirmación “Los programas de orientación implementados en mi institución son

relevantes” fue del 63.4%. Si bien este porcentaje representa la mayoría, es pertinente recordar las particularidades del contexto rural, tener presente que la escuela, y específicamente la O.E., no puede desligarse o desconocer las dinámicas económicas, culturales, sociales, políticas y de salud propias de este sector. Por lo tanto, sus programas, proyectos y propuestas deben formularse en conformidad con estas condiciones.

El ítem “Siempre apoyo las actividades de orientación en mi escuela” (profesores, 81,5%) muestra la participación de los profesores en los procesos desarrollados, lo cual representa un elemento esencial, debido a que el diálogo, la articulación y el trabajo en red entre profesores y orientadores posibilita intervenciones efectivas tanto en instituciones rurales como urbanas. Si bien es importante establecer un canal de comunicación óptimo entre estos dos agentes educativos, al considerar la relación del profesor con la comunidad, es necesario que el profesor también se interese e involucre en las diferentes propuestas y acciones implementadas desde esta área.

### **Orientación en colegios rurales**

La Secretaria Distrital de Planeación (2010) plantea que Bogotá cuenta con 5 Piezas Rurales heterogéneas y con dinámicas, necesidades y características sociales, económicas, políticas, culturales, geográficas, sanitarias distintas entre ellas. La escuela y el área de Orientación escolar toman un papel relevante en la identificación, atención y solución de estas particularidades. Lo anterior es confirmado a través de los resultados obtenidos en la escala 10-06 con las afirmaciones “La orientación responde a las necesidades del contexto” y “La orientación debe ser diferente en colegios rurales y urbanos” con un grado de favorabilidad de 59.3% y 61.7% en profesores respectivamente, y en orientadores del 80% para cada afirmación.

En el caso de los estudiantes, no es clara la tendencia para estas afirmaciones, 59.6% y 42.1% respectivamente. Quizás, las desigualdades en el acceso a la educación, salud, vivienda, servicios públicos, seguridad, recreación, infraestructura, ciencia y tecnología, podrían explicar por qué este agente educativo considera como necesaria la igualdad entre la Orientación escolar de los colegios rurales y urbanos. El Censo Nacional Agropecuario realizado en 2014 y la Propuesta de Política Pública de Educación Rural en el Distrito hacia el Postconflicto de 2015 revelan estas brechas tanto a nivel nacional como distrital.

Los tres agentes educativos participantes en esta investigación confirman la necesidad de una Orientación Escolar que responda a los contextos particulares de la ruralidad y que



además garantice oportunidad, calidad y cobertura, para reducir las diferencias entre las zonas rurales y urbanas y promover el desarrollo del campo a nivel distrital. De igual manera es importante pensar en una orientación rural que promueva el desarrollo de quienes pertenecen a ese contexto.

La normatividad que rige la orientación escolar en Colombia, como se ha mencionado, se encuentra en el acuerdo 151 de 2010 de la CNSC y posteriormente la resolución 15683 de 2016 emitida por el MEN, en donde se establecen las funciones que el docente orientador debe ejercer en la escuela. El desarrollo de esta investigación permitió encontrar algunos aspectos importantes en relación con dicha normativa. El primero de ellos se relaciona con la invisibilización de la ruralidad, como lo plantea el Programa de Fortalecimiento de la Cobertura con Calidad para el Sector Educativo Rural (2015).

En ese conjunto de normas no se establece algún tipo de diferencia entre las funciones que debe desarrollar la orientación escolar en las zonas rurales y urbanas, pues, si bien existen problemáticas que se relacionan con las competencias de las funciones esenciales (planeación y organización, clima escolar, diagnóstico y orientación, participación y convivencia, proyección a la comunidad, y prevención de riesgos), y las necesidades particulares de la población, las dinámicas sociales, culturales, políticas y económicas que llevan a la aparición de dichas problemáticas son diferentes, por lo tanto, es necesario que sean tenidas en cuenta por el sistema gubernamental.

### **Aspectos que inciden en la orientación en colegios rurales**

El ítem “Acudo al área de orientación si presento alguna dificultad académica” buscaba indagar si la O.E. en los colegios rurales cumple su función de evaluar y monitorear los aspectos psicopedagógicos de los estudiantes remitidos y generar planes de acción (MEN, 2016). Esta afirmación alcanzó el 71,4% de favorabilidad en profesores, al ser quienes hacen las remisiones cuando se presentan estas dificultades. Además, se observa que no solo los estudiantes remitidos son apoyados cuando presentan alguna dificultad académica, sino que, a la vez, pueden acudir al área de orientación por voluntad propia.

Lo anterior no podría generalizarse para los 7 colegios participantes y para las demás instituciones rurales de Bogotá, pues en los estudiantes la afirmación alcanza un porcentaje del 57,4%, que, aunque es positivo, conduce a preguntarse los motivos por los que el porcentaje no es tan alto en comparación con profesores y orientadores. Aspectos como la distancia entre las sedes de una misma institución, la frecuencia en las visitas por parte del

orientador, la desinformación respecto al apoyo y procesos desarrollados por esta área, posiblemente influyen en el acceso limitado de los estudiantes a estos servicios.

La norma señala que el orientador escolar debe participar en la identificación de riesgos físicos y psicosociales de los estudiantes y proponer acciones de seguridad para incluirlas en el manual de gestión de riesgo de la institución (MEN, 2016), aspecto que se buscó indagar mediante el ítem “Los programas de orientación implementados en mi institución son relevantes” a lo que la totalidad de agentes educativos respondió favorablemente, profesores (55,6%), orientadores (80%) y estudiantes (66,4%). Esto confirma que existe una identificación de dichos riesgos y posiblemente la implementación de planes y programas de acción enfocados en ellos. Es importante señalar que la afirmación “La orientación responde a las necesidades del contexto” alcanzó una favorabilidad del 66.2% para los profesores, orientadores y estudiantes de los colegios participantes, dando cuenta del cumplimiento de dicha función y a la vez de la importancia que tienen no solo los estudiantes sino el contexto en el que se desarrollan, para la ejecución de la función señalada.

El área de orientación escolar tiene a su cargo las mismas funciones en instituciones de zonas urbanas y rurales, sin embargo, sus intervenciones, acciones e iniciativas posiblemente sean implementadas con algunas distinciones, teniendo en cuenta las características de la ruralidad. Dar a conocer el trabajo realizado desde esta área en las diferentes instituciones ubicadas en este sector, sin duda, aportaría elementos valiosos y contribuiría a poner en el radar ese fenómeno que poco se tiene presente pero que sin duda existe, llamado Orientación escolar en instituciones rurales.

### **Recomendaciones para futuros estudios**

Este ejercicio investigativo podría constituir la base de futuros estudios tanto de orden cualitativo como cuantitativo, con el propósito ampliar el campo teórico, conceptual y práctico de la Orientación escolar a nivel general. Si bien este estudio concluyó que la actitud hacia la O.E. de profesores, orientadores y estudiantes en 7 colegios rurales de Bogotá es favorable, resultaría interesante conocer las actitudes de los padres de familia hacia este mismo fenómeno, teniendo en cuenta que, en esta investigación, la relación entre la O.E. y la familia fue un elemento central.

Adicional a esto, el desconocimiento frente a la ruralidad distrital es evidente y todavía más profundo, en materia educativa. Por esta razón valdría la pena realizar este mismo ejercicio en las demás instituciones rurales de la capital, con el propósito de obtener

información útil y precisa sobre las actitudes de todos los agentes educativos hacia este fenómeno, sin olvidar las particularidades de cada pieza rural.

Sería oportuno conocer la percepción de los orientadores rurales frente a las funciones establecidas en la Resolución 15683 de 2016 y su pertinencia en las zonas rurales de Bogotá; así como las actitudes de los profesores, rectores y coordinadores rurales sobre el quehacer de la orientación escolar. Relaciones necesarias para completar la caracterización de la O.E. en zonas rurales de Bogotá, que luego se podrán comparar con las investigaciones adelantadas en profesores y orientadores de las zonas urbanas de la capital.

Finalmente, indagar sobre la práctica de la O.E. puede resultar de gran importancia, no solo para la institución educativa, sino para el orientador-investigador que enriquecerá su quehacer. Tópicos como la convivencia, el rendimiento académico, la familia, la orientación vocacional, la identidad, el cuerpo y la sexualidad, resultan interesantes de explorar en el contexto rural. Pensar cómo desde la escuela y específicamente desde el área de orientación se puede contribuir al rescate de saberes, tradiciones, identidades campesinas y el cuidado y preservación del territorio son hipótesis por resolver en las futuras investigaciones.

## CONCLUSIONES

- a. La actitud hacia la orientación escolar de los tres agentes educativos en los colegios rurales participantes es favorable. Es reconocida como eje fundamental, necesaria y útil en las instituciones. Las funciones y los procesos con los que principalmente profesores y estudiantes asocian esta área son: apoyo en dificultades académicas, convivencia escolar e intervención familiar.
- b. Si bien este ejercicio investigativo suponía la especificidad de la O.E. en zonas rurales, los profesores y los orientadores efectivamente consideran que debe ejecutarse de una manera distinta a la de las instituciones urbanas. Los estudiantes, por su parte, no presentan una posición marcada a favor o en contra de dichas diferencias.
- c. Los tres agentes educativos consideran pertinentes y de gran apoyo los programas implementados por la O.E. Sin embargo, el profesorado presenta un menor grado de favorabilidad en comparación con estudiantes y orientadores.
- d. Aunque profesores y estudiantes parecen receptivos frente a las actividades propuestas y no consideran un hecho vergonzoso acudir a la O.E., los orientadores, manifiestan un notable nivel de incertidumbre frente a la forma en que estos agentes perciben algunas de sus acciones.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adhiambo, O. (2009) Student's attitudes towards guidance and counselling in public secondary schools in Kikuyu Division, Kiambu. University of Nairobi.
- Ayala, A. (1998). *La Función del Profesor como Asesor*. Barcelona: Trillas. Citado por Molina, D. (2004). Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación. *Revista Iberoamericana De Educación*, 35(1), 1-22. Recuperado de <https://rieoei.org/RIE/article/view/2924>.
- Balderrama, J., Díaz, P., Gómez, R. (2014). *actitudes hacia la actividad física y el deporte*. Ra Ximhai, n° 10. pp. 339-352. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46132134022>.
- Castro, B., y Coromoto, J. (2003). *Análisis de los componentes actitudinales de los docentes hacia la enseñanza de la matemática*. Terragona: Universitat Rovira i Virgili.
- Chireshe, R. & Mapfumo, J. (2005) School Counsellors' Perceptions of Headmasters' Attitudes Towards Guidance And Counselling In Zimbabwe Secondary Schools, ZJER Vol. 17, no.1. Harare, Mt. Pleasant: HRRC.
- Comisión Nacional del Servicio Civil. (2010). Acuerdo 151. Colombia. Recuperado <https://www.cnsc.gov.co/>
- Congreso Nacional Educación Rural (IV: 21-23, noviembre, 2016: Bogotá, Colombia). Memorias. Bogotá, 2016. 18 p. Recuperado de: [http://www.congresoeducacionruralcoreducacion.com/documentos/MEMORIA\\_Y\\_CONCLUSIONES\\_DEL\\_IV\\_CONGRESO\\_2016.pdf](http://www.congresoeducacionruralcoreducacion.com/documentos/MEMORIA_Y_CONCLUSIONES_DEL_IV_CONGRESO_2016.pdf).
- DANE (2005) Censo general. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/censos/libroCenso2005nacional.pdf>.
- DANE (2014) Censo nacional agropecuario. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/censonacional-agropecuario-2014>.
- DANE (2016) Investigación de educación formal EDUC. Recuperado de <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/educacion/poblacionescolarizada/educacion-formal>

- Departamento Nacional de Planeación (DNP) (2014). Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2014 – 2018. Bogotá: DNP. Recuperado de: <http://bit.ly/1ttlCA5>.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP) (2015). Diagnóstico económico del campo colombiano. Misión para la Transformación del Campo. Bogotá: DNP. Recuperado de: <http://bit.ly/1QRjzU0>.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP) (2015c). Diagnóstico económico del campo colombiano. Misión para la Transformación del Campo. Bogotá: DNP. Recuperado de: <http://bit.ly/1QRjzU0>.
- Estrada, A. (2009). *Las actitudes hacia la estadística en la formación de los profesores*. Milenio: Lleida.
- Estrada, A. y Diez, J. (2011). *Las actitudes hacia las Matemáticas. Análisis descriptivo de un estudio de caso exploratorio centrado en la Educación Matemática de familiares*. Revista de Investigación en Educación, n° 9 (2), 2011, pp. 116-132. Recuperado de <http://webs.uvigo.es/reined/>.
- Fishbein, M. y Ajzen, I. (1975) *Belief, Attitude, Intention and Behavior: An Introduction to Theory and Research*. Reding, MA: Addison. Wesley.
- González, M. (2013). *Los grados de ruralidad y su relación con la deserción escolar: estudio piloto realizado para el Departamento de Cundinamarca*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Hadock, G. y Maio, G. (2007). The Psychology of attitudes and attitudes change. In *Social Psychology: Handbook of basic principles*. 2a. Ed. by A.W. Kruglanski.
- Hincapié, C., & Arbeláez, M. (1979). *Actitudes de la comunidad educativa de los colegios nacionales de Bogotá hacia los servicios de orientación y asesoría escolar (tesis de maestría)*. Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.
- Martínez Padrón, O J. (2008). *Actitudes hacia la matemática*. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, n°9, pp. 237-256. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41011135012>.
- Martínez, M. (2002). “La orientación escolar en el marco de la orientación colombiana”. En: *I Congreso de profesionales de la orientación de los países bolivarianos*. Caracas, Venezuela.
- Medina, R., Huertas, D (2017) *La orientación educativa en Colombia, entre la teoría y la práctica*. Bogotá, Colombia: Uniediciones.

- Mejía de Bonfante, E., Cubillos, G. (1974). Actitudes del profesorado hacia la orientación y asesoría escolar y hacia el cambio de la educación (tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- MESA DISTRITAL DE ORIENTADORES (2014) *Informe comisión de bienestar 2013*. Recuperado de: <http://mesaditorientadores.blogspot.com.co/2014/04/informecomision-de-bienestar-2013.html>.
- MESA RURAL DISTRITAL (2016) *Propuesta de política pública de educación rural en el distrito hacia el posconflicto*. Recuperado de [http://colegio.redp.edu.co/josecelestinomutis/index.php?option=com\\_content&view=article&id=49:documento-mesa-rural-2015&catid=15&Itemid=269&lang=es](http://colegio.redp.edu.co/josecelestinomutis/index.php?option=com_content&view=article&id=49:documento-mesa-rural-2015&catid=15&Itemid=269&lang=es).
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Decreto 1860, 2015. Colombia. Recuperado: [https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles172061\\_archivo\\_pdf\\_decreto1860\\_94.pdf](https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles172061_archivo_pdf_decreto1860_94.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Ley General de Educación, 1994. Colombia. Recuperado:
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). Resolución 15683, 2016. Colombia. Recuperado: [https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-357013\\_recurso\\_1.pdf](https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-357013_recurso_1.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Ley General de Educación, 1994. Colombia. Recuperado: [https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional (2009). Programa de Fortalecimiento de la Cobertura con Calidad para el Sector Educativo Rural, fase I y II 2009 – 2014. Recuperado de: [https://www.mineduccion.gov.co/1759/w3-article-329722.html?\\_noredirect=1](https://www.mineduccion.gov.co/1759/w3-article-329722.html?_noredirect=1).
- Ministerio de Educación Nacional. (2015). Colombia territorio rural: apuesta por una política educativa para el campo. Recuperado de: <http://aprende.colombiaaprende.edu.co/ckfinder/userfiles/files/Colombia%20territorio%20rural.pdf>.
- Ministerio de Educación Nacional. (2015). Decreto 1075, 2015. Colombia. Recuperado: [http://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/decreto\\_1075\\_de\\_2015.pdf](http://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/decreto_1075_de_2015.pdf)
- Molina, D. (2001). *Material de Apoyo Instruccional. Curso Orientación Educativa*. Barinas: Unellez.
- Molina, D. (2004). Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación. Revista Iberoamericana De Educación, 35(1), 1-22. Recuperado de <https://rieoei.org/RIE/article/view/2924>.

- Myers, D. (2008). *Exploraciones en psicología social*. Madrid: McGraw Hill.
- Oskamp, S. y Schultz, W. (2009). *Attitudes and Opinions*. Psychology Press.  
[www.amazon.com/attitudesopinion/ShultzOskam](http://www.amazon.com/attitudesopinion/ShultzOskam).
- Prieto, L., Vera, A. (2008). *Actitudes hacia la ciencia en estudiantes de secundaria*. *Psychologia*. Avances de la disciplina, n°2. pp. 133-160. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297224999005>.
- Quirós Meneses, E., & Jiménez Sánchez, X. (2013). La actitud hacia la docencia, la formación integral en la educación secundaria y a su proyecto de vida: Una visión desde los estudiantes de colegios en áreas rurales. *Revista Electrónica Educare*, 17 (2), 91-109.
- Rodriguez, M. (1991). *Orientación educativa*. Barcelona: CEAC. Citado por. Molina, D. (2001). *Material de Apoyo Instruccional. Curso Orientación Educativa*. Barinas: Unellez.
- Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.
- Secretaría Distrital de Planeación. (2010) DIAGNÓSTICO DE LAS ÁREAS RURALES DE BOGOTÁ D.C. Convenio Interadministrativo de Cooperación 017 de 2009 y 234 de 2009. Secretaría Distrital de Planeación, Secretaría Distrital de Ambiente, Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos, Secretaría Distrital de Hábitat y Universidad Distrital Francisco José de Caldas Facultad del Medio Ambiente y Recursos Naturales. En <http://oab2.ambientebogota.gov.co/es/documentacion-einvestigaciones/resultado-busqueda/diagnostico-de-las-areas-rurales-de-bogota-d-c-brtomo-v-br-localidad-de-sumapaz-upr-rio-blanco-rio-sumapaz>.
- Tyler, L. (1978). *La Función del Orientador*. México: Trillas.
- Vital, F. (1976). *Instructivo para la Diferenciación de los Campos de la Orientación* Caracas: UCV.



## ANEXOS

### Anexo 1.

Tabla 7.  
*Colegios rurales de Bogotá.*

<b>UPR</b>	<b>Localidad</b>	<b>IED</b>
Cerros orientales	Chapinero	Colegio San Martín de Porres
	Santa fe	Colegio el Verjón
	San Cristóbal	Aguas Claras El Manantial
Rio Tunjuelo	Usme	El Destino
		Colegio Rural Chizaca
		Colegio Rural El Curubital
		Colegio Rural El Hato
		Colegio Rural La Argentina
		Colegio Rural La Mayoría
		Colegio Rural La Unión Usme
		Colegio Rural Las Mercedes
		Colegio Rural Los Andes
		Colegio Rural Los Arrayanes
		Colegio Rural Olarte
		Ciudad Bolívar
		Colegio Rural José Celestino Mutis
	Colegio Rural Pasquilla	
	Colegio Rural Quiba Alta	
Zona Norte	Suba	El Salitre
		Nicolás Buenaventura
Río Blanco	Sumapaz	Colegio Campestre Jaime Garzón
Río Sumapaz		Colegio Gimnasio del Campo Juan de la Cruz Varela

Fuente: Creación Propia.

